



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD UPN 042**



**EL IMPACTO DE LA PARTICIPACIÓN DEL  
PADRE DE FAMILIA EN EL APRENDIZAJE  
DEL NIÑO DE NIVEL PREESCOLAR**

**LEONOR ESTRADA VILLEGAS**

**CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, 2011.**





**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD UPN 042**



**EL IMPACTO DE LA PARTICIPACIÓN DEL  
PADRE DE FAMILIA EN EL APRENDIZAJE  
DEL NIÑO DE NIVEL PREESCOLAR**

**TESINA  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN EDUCACIÓN  
PLAN 94**

**PRESENTA:  
LEONOR ESTRADA VILLEGAS**

**CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, 2011.**

"2011, Año del Ciento Cincuenta Aniversario de la Institucionalización del Poder Legislativo del Estado de Campeche"

DICTAMEN DE TRABAJO DE TITULACION

Ciudad del Carmen, Campeche a 08 de Junio del 2011.

PROFR. (A) LEONOR ESTRADA VILLEGAS  
P R E S E N T E

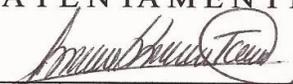
En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa \_\_\_\_\_

TESINA

“ EL IMPACTO DE LA PARTICIPACION DEL PADRE DE  
FAMILIA EN EL APRENDIZAJE DEL NIÑO EN EL NIVEL  
PREESCOLAR ”

Presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado de Examen Profesional, por lo que deberá entregar cinco ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

A T E N T A M E N T E

  
PROFR. (A) MERCEDES HERRERA TEPATLAN  
EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACION



S. E. P.  
Universidad Pedagógica  
Nacional  
Unidad 042  
Cd. del Carmen, Camp.

## Dedicatorias

A Dios por permitirme lograr un sueño, por bendecirme en la forma en la que lo ha hecho y por estar conmigo en todo momento.

A mi hermana Vicky por ser mi ejemplo de superación y por ser el motor que impulsa a superarme día a día.

A mi esposo e hijos por haber entendido que en ciertos momentos no estuve con ellos para lograr una meta y ser ejemplo de superación constante, pero sobre todo para enseñarles que todo se puede lograr, solo basta proponérselo.

## ÍNDICE

	Pág.
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>6</b>
<b>CAPÍTULO I. EL ROL DE LA FAMILIA</b>	
1.1 Tipos de familia.....	10
1.2 Aprendizaje en casa.....	17
1.3 Tipos de aprendizaje en casa.....	19
1.4 Participación de los padres en el aprendizaje de los niños.....	21
<b>CAPÍTULO II. PROGRAMA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR</b>	
2.1 Reformas de la educación preescolar en México.....	24
2.2 Programa de educación preescolar 2004.....	26
2.3 Fundamentos del programa.....	28
2.4 Los propósitos del PEP 2004.....	30
2.5 Principios pedagógicos.....	33
2.6 Las competencias y campos formativos.....	35
2.7 Campo formativo para el desarrollo personal y social.....	39
2.8 Campo formativo exploración y conocimiento y conocimiento del mundo.....	42
2.9 Teoría de aprendizaje que fundamenta el programa.....	44
<b>CAPÍTULO III. LOS PADRES Y LA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS</b>	
3.1 Programa de participación de los padres de familia en la escuela.....	48
3.2 Formas de participación de los padres de familia en la interacción casa-escuela.....	55
3.3 La influencia de los padres en la educación de sus hijos.....	62
3.4 Interacción padre-docente.....	69

<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>81</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>84</b>

## INTRODUCCIÓN

El primer aprendizaje del niño se da de manera informal y en el hogar. En la actualidad en las familias mexicanas, por el contexto socioeconómico en muchos hogares, tienen que trabajar ambos padres restándoles tiempo de atención a los hijos.

La importancia de la participación de los padres en la educación de los hijos es vital, ya que la mayoría de los progenitores no dispone del tiempo suficiente debido a su carga laboral, pero se hace presente en cada una de las actividades relacionadas con su hijo, apoyando directa o indirectamente cada una de ellas.

La participación de los padres en el ámbito escolar es innegable pero no toda se da de la misma manera ya que los factores como el tiempo y grado de escolaridad de los mismos no permite que todos los padres ayuden de la misma manera a sus hijos en las actividades académicas.

Por lo mismo, el tema de la participación de los padres de familia en la escuela ocupa un lugar central en los debates educativos recientes, ya que es considerado condición necesaria para garantizar una administración más transparente y democrática de las escuelas.

Para que el niño de preescolar logre un aprendizaje significativo en su vida, la familia es vital, ya que el apoyo de ella es valioso en el desenvolvimiento de la educación, para lograr grandes metas se requiere mucha atención y participación familiar.

El rol de los padres de familia en la escuela es el de apoyar los procesos de aprendizaje de sus hijos, ayudando a mejorar los resultados educativos, requiriéndose por parte del docente el uso de mejores estrategias para involucrar a los padres en la educación de sus alumnos.

Por eso, en el presente trabajo titulado “El impacto de la participación del padre de familia en el aprendizaje del niño de nivel preescolar”, tiene como objetivo resaltar

que la participación de los padres de familia es imprescindible para el buen logro de los objetivos educativos.

En el primer capítulo titulado “El rol de la familia”, se abordan los tipos de familia existentes en México, en la actualidad la forma de familia ha cambiado, no es la tradicional, surgiendo un cambio en algunas estructuras familiares.

También se presenta las forma como se da el aprendizaje en casa, ya que este es informal; los tipos de aprendizaje que se dan en casa, hay que recordar que no todos los padres tienen las bases psicopedagógicas para iniciar un aprendizaje, lo hacen de acuerdo a lo que ellos consideran de la mejor manera para ellos: siendo en algunos casos autoritarios, otros complacientes,

La familia ha sido siempre el primer agente de socialización en la vida del niño, tradicionalmente esto había sido así hasta la edad escolar, los 6 años, donde la escuela, como institución, era la encargada de proporcionar un contexto social más amplio a la vez que transmitía las pautas culturales propias del entorno social del niño. En la actualidad, la escuela recibe a los niños desde los tres años, en el nivel preescolar.

En el segundo capítulo II denominado “Programa de educación Preescolar”, se hace una referencia de la historia de la educación preescolar y en México los programas que se han manejado a través del tiempo, hasta llegar al programa actual. La función de la educación preescolar consiste en promover el desarrollo y fortalecimiento de las competencias que cada niño posee, se define la estructura del programa y la metodología, de el Programa de Preescolar (PEP 2004), el cual se diseñó con base en los resultados de diversas actividades como: la revisión de los programas que se habían aplicado en la educación preescolar en México.

También se realiza el análisis de modelos pedagógicos aplicados en algunos países en educación preescolar, la identificación de prácticas docentes y escolares más comunes en la educación preescolar, los problemas más frecuentes percibidos por las educadoras y la revisión de investigaciones recientes sobre el desarrollo y

aprendizajes infantiles. El PEP parte de reconocer los rasgos positivos del nivel preescolar y asume como desafío la superación de aquellos que contribuyen brevemente al desarrollo de las potencialidades de los niños. Y se retoman además las teorías de aprendizaje, de Lev Vigotsky en cuyos estudios se basa la educación preescolar en México.

En el capítulo III titulado “El impacto de la participación de los padres de familia en el aprendizaje de sus hijos” se describe cómo los padres educan a los hijos, la manera en que ellos interactúan con la escuela, la forma en que influyen en la educación de los alumnos y la manera en que estos se relacionan con los docentes a cargo de sus hijos, ya que existe una diferencia significativa en el aprendizaje de los alumnos cuando sus padres están al pendiente de su desarrollo escolar o cuando no muestran interés en ellos.

**CAPÍTULO I**  
**EL ROL DE LA FAMILIA**

## 1.1 Tipos de familias

El término familia según Prieto (2008) procede del latín familia, "grupo de siervos y esclavos patrimonio del jefe de la gens", a su vez derivado de famŭlus, "siervo, esclavo". El término abrió su campo semántico para incluir también a la esposa e hijos del paterfamilias, a quien legalmente pertenecían,

“Según expone Claude Lévi-Strauss, la familia tiene su origen en el establecimiento de una alianza entre dos o más grupos de descendencia a través del enlace matrimonial entre dos de sus miembros. La familia está constituida por los parientes, es decir, aquellas personas que por cuestiones de consanguinidad, afinidad, adopción u otras razones diversas, hayan sido acogidas como miembros de esa colectividad.”(Prieto, 2008:45)

Las familias suelen estar constituidas por unos pocos miembros que suelen compartir la misma residencia. Dependiendo de la naturaleza de las relaciones de parentesco entre sus miembros, una familia puede ser catalogada como familia nuclear o familia extensa. El nacimiento de una familia generalmente ocurre como resultado de la fractura de una anterior o de la unión de miembros procedentes de dos o más familias por medio del establecimiento de alianzas matrimoniales o por otro tipo de acuerdos sancionados por la costumbre o por la ley (como el caso de las sociedades de convivencia en México).

La integración de los miembros de la familia, como en el caso de los grupos de parentesco más amplios como los linajes, se realiza a través de mecanismos de reproducción sexual o de reclutamiento de nuevos miembros. Si se considerara que la familia debe reproducirse biológicamente, no podrían conceptualizarse como «familias» aquellos grupos donde ego o su consorte (o ambos) están incapacitados de reproducirse biológicamente.

En estos casos, la función reproductiva se traslada a los mecanismos de reclutamiento socialmente aceptables como la adopción.

El reclutamiento de nuevos miembros de una familia garantiza su trascendencia en la familia en Occidente se ha debilitado conforme se fortalecen las instituciones especializadas en la educación de los niños más pequeños. Esto ha sido motivado, entre otras cosas, por la necesidad de incorporación de ambos progenitores en el campo laboral, lo que lleva en algunas ocasiones a delegar esta función en espacios como las guarderías, el sistema de educación preescolar y, finalmente, la escuela primaria. Sin embargo, este fenómeno no se observa en todas las sociedades; existen aquellas donde la familia sigue siendo el núcleo formativo por excelencia.

Por otra parte, la mera consanguinidad no garantiza el establecimiento automático de los lazos solidarios con los que se suele caracterizar a las familias. Si los lazos familiares fueran equivalentes a los lazos consanguíneos, un niño adoptado nunca podría establecer una relación cordial con sus padres adoptivos, puesto que sus "instintos familiares" le llevarían a rechazarlos y a buscar la protección de los padres biológicos. Los lazos familiares, por tanto, son resultado de un proceso de interacción entre una persona y su familia (lo que quiera que cada sociedad haya definido por familia: familia nuclear o extensa; familia monoparental o adoptiva, etc.). En este proceso se diluye un fenómeno puramente biológico: es también y, sobre todo, una construcción cultural, en la medida en que cada sociedad define de acuerdo con sus necesidades y su visión del mundo lo que constituye una familia

Las familias pueden ser clasificadas de diversas maneras.

- Familia nuclear, formada por la madre, el padre y su descendencia.
- Familia extensa, formada por parientes cuyas relaciones no son únicamente entre padres e hijos. Una familia extensa puede incluir abuelos, tíos, primos y otros parientes consanguíneos o afines.
- Familia monoparental, en la que el hijo o hijos vive(n) sólo con uno de los padres.
- Familia homoparental, en la que el hijo o hijos vive(n) con una pareja homosexual.

- otros tipos de familias, aquellas conformadas únicamente por hermanos, por amigos (donde el sentido de la palabra "familia" no tiene que ver con un parentesco de consanguinidad, sino sobre todo con sentimientos como la convivencia, la solidaridad y otros), etcétera, quienes viven juntos en el mismo espacio por un tiempo considerable.

En muchas sociedades, principalmente en Estados Unidos y Europa occidental, también se presentan familias unidas por lazos puramente afectivos, más que sanguíneos o legales. Entre este tipo de unidades familiares se encuentran las familias encabezadas por miembros que mantienen relaciones conyugales estables no matrimoniales, con o sin hijos.

Antropólogos y sociólogos han desarrollado diferentes teorías sobre la evolución de las estructuras familiares y sus funciones. Según éstas, en las sociedades más primitivas existían dos o tres núcleos familiares, a menudo unidos por vínculos de parentesco, que se desplazaban juntos parte del año pero que se dispersaban en las estaciones con escasez de alimentos. La familia era una unidad económica: los hombres cazaban mientras que las mujeres recogían y preparaban los alimentos y cuidaban de los niños. En este tipo de sociedad era normal el infanticidio (muerte dada violentamente a un niño de corta edad) y la expulsión del núcleo familiar de los enfermos que no podían trabajar.

Después de la Reforma protestante en el siglo XVI, el carácter religioso de los lazos familiares fue sustituido en parte por el carácter civil. La mayor parte de los países occidentales actuales reconocen la relación de familia fundamentalmente en el ámbito del derecho civil, y no es sino hasta el siglo XVIII que incorporan el concepto de infancia actual.

Desde una perspectiva biológica, niñez y adultez son distintas. Sin embargo, estas diferencias estarán socialmente dadas por las concepciones que existan respecto de ellos, por los desafíos que se les planteen, por las tareas que se espera que cumplan o por los comportamientos que se supone deben tener, entre otros aspectos.

Además, estas concepciones tendrán diferencias, muchas veces sustantivas, de sociedad en sociedad, en determinados momentos históricos y según sea el grupo cultural. Desde “ritos de pasaje” que hacen explícito, a través de un acto social, el paso de una etapa a otra, sin embargo, su caracterización y exigencias tampoco son homogéneas. En la cultura occidental, la niñez como construcción cultural sólo surge alrededor del siglo XVIII, consolidándose posteriormente.

Estos cambios se producen en el contexto de la Revolución industrial. Por un lado, las nuevas tecnologías hacen posible el trabajo de niños y jóvenes y, por otro, los cambios en la esperanza de vida hacen que los menores adquieran un mayor valor en términos de protección a los adultos mayores. De esta forma la familia, que era entendida como una sociedad que aseguraba la supervivencia de sus miembros y no como un espacio de afecto, comienza a tomar el concepto actual, principalmente por la acción de educadores cristianos: La familia entendida como espacio de cuidado de los niños y niñas, de preocupación por su bienestar, y el infante como un ser distinto del adulto, con características propias. Como señala Ochoa (2007), en cada año en París eran amamantados por sus madres. Otros mil recién nacidos, los niños de las familias privilegiadas, eran amamantados por nodrizas fuera de París. Muchos morían ante lo que hoy consideraríamos indiferencia de los padres, quienes frecuentemente ignoraban el paradero de sus hijos.

Por su parte, otros autores contemporáneos sostienen que el esquema de familia predominante en las sociedades industrializadas tiene también una base utilitaria, al permitir la transmisión de capitales económicos, simbólicos y sociales. Según estos autores, la familia que se tiende a considerar como "natural" es un constructo de invención reciente y que puede desaparecer en forma más o menos rápida. El fenómeno subyacente en este razonamiento es que las palabras no sólo hablan de la "realidad" sino que le otorgan significado y, por tanto, el definir algo como "normal" es un proceso no neutral que fomenta lo que se define como tal.

Lo que distingue a nuestras sociedades industrializadas de las sociedades exóticas es el hecho de que nuestros grupos sociales se reclutan menos sobre la base del

parentesco que sobre las clases de edad, la clase social, la afinidad amistosa, el lugar de trabajo, el ejercicio del ocio, etcétera", apunta por ejemplo la etnóloga francesa, Martine Segalen (2010), afirma que el grupo doméstico antiguo, del cual no existe un único tipo sino varios, es tan inestable como la célula conyugal contemporánea. Y que, en este sentido, nuestra sociedad no ha inventado ni la movilidad geográfica ni la inestabilidad de los matrimonios sometidos.

Para esta autora, la estructura familiar predominante en las sociedades industriales es una figura efímera y transitoria entre los modelos clásicos y los que están apareciendo actualmente. Una hipótesis similar había sido realizada por Engels, quien sostuvo que lo que la sociedad llama civilización es un proceso centrado en la organización de las familias, la que evolucionó desde los primitivos gens hasta la forma moderna como manera de acumular riquezas, pero no por parte de la sociedad sino en forma individual. En su concepto, el fenómeno obedece a la lucha de clases, genera injusticias y es insostenible.

“La disolución de la sociedad se yergue amenazadora ante nosotros, como el término de una carrera histórica cuya única meta es la riqueza, porque semejante carrera encierra los elementos de su propia ruina. La democracia en la administración, la fraternidad en la sociedad, la igualdad de derechos y la instrucción general, inaugurarán la próxima etapa superior de la sociedad, para la cual laboran constantemente la experiencia, la razón y la ciencia. Será un renacimiento de la libertad, la igualdad y la fraternidad de las antiguas gens, pero bajo una forma superior.”(Avalos, 2009: 66)

Los estudios históricos muestran que la estructura familiar ha sufrido pocos cambios a causa de la emigración a las ciudades y de la industrialización. El núcleo familiar era la unidad más común en la época preindustrial y aún sigue siendo la unidad básica de organización social en la mayor parte de las sociedades industrializadas modernas. Sin embargo, la familia moderna ha variado, con respecto a su forma más tradicional, en cuanto a funciones, composición, ciclo de vida y rol de los padres.

Las crisis y dificultades sociales, económicas y demográficas de las últimas décadas han hecho redescubrir que la familia representa un valiosísimo potencial para el amortiguamiento de los efectos dramáticos de problemas como el paro, las enfermedades, la vivienda, las drogodependencias o la marginalidad. La familia es considerada hoy como el primer núcleo de solidaridad dentro de la sociedad, siendo mucho más que una unidad jurídica, social y económica. La familia es, ante todo, una comunidad de amor y de solidaridad.

Otras funciones que antes desempeñaba la familia rural, tales como el trabajo, la educación, la formación religiosa, las actividades de recreo y la socialización de los hijos, en la familia occidental moderna son realizadas, en gran parte, por instituciones especializadas. El trabajo se realiza normalmente fuera del grupo familiar y sus miembros suelen trabajar en ocupaciones diferentes lejos del hogar. La educación, por lo general, la proporcionan el Estado o grupos privados. Finalmente, la familia todavía es la responsable de la socialización de los hijos, aunque en esta actividad los amigos y los medios de comunicación han asumido un papel muy importante.

### **Rol de las mujeres**

Algunos de estos cambios están relacionados con la modificación actual del rol de la mujer. En las sociedades más desarrolladas la mujer ya puede ingresar o reingresar después de haber tenido hijos en el mercado laboral en cualquier etapa de la vida familiar, por lo que se enfrenta a unas expectativas mayores de satisfacción personal respecto de hacerlo sólo a través del matrimonio y de la familia.

### **Tamaño de la familia**

En el siglo XX ha disminuido en Occidente el número de familias numerosas. Este cambio está particularmente asociado a una mayor movilidad residencial y a una menor responsabilidad económica de los hijos para con los padres mayores, al irse consolidando los subsidios de trabajo y otros beneficios por parte del estado que permiten mejorar el nivel de vida de los jubilados.

En los años 1970 el prototipo familiar evolucionó en parte hacia unas estructuras modificadas que englobaban a las familias monoparentales, familias del padre o madre casado en segundas nupcias y familias sin hijos. En el pasado, las familias monoparentales eran a menudo consecuencia del fallecimiento de uno de los padres; actualmente, la mayor parte de las familias monoparentales son consecuencia de un divorcio, aunque muchas están formadas por mujeres solteras con hijos. En 1991 uno de cada cuatro hijos vivía sólo con uno de los padres, por lo general, la madre. Sin embargo, muchas de las familias monoparentales se convierten en familias con padre y madre a través de un nuevo matrimonio o de la constitución de una pareja de hecho.

### **Impacto de las separaciones conyugales**

La familia de padres casados en segundas nupcias es la que se crea a raíz de un nuevo matrimonio de uno de los padres. Este tipo de familia puede estar formada por un padre con hijos y una madre sin hijos, un padre con hijos y una madre con hijos pero que viven en otro lugar, o dos familias monoparentales que se unen. En estos tipos de familia los problemas de relación entre padres no biológicos e hijos suelen ser un foco de tensiones, especialmente en el tercer caso.

A partir de los años 1960 se han producido diversos cambios en la unidad familiar. Un mayor número de parejas viven juntas antes de, o sin, contraer matrimonio. De forma similar, algunas parejas de personas mayores, a menudo viudos o viudas, encuentran que es más práctico desde el punto de vista económico cohabitar sin contraer matrimonio.

### **1.2 Aprendizaje en casa**

El aprendizaje de los niños comienza desde la cuna, desde que nacen los padres les enseñan la forma de abordar la realidad y de adaptarse a ella.

Cada familia tiene una modalidad de aprendizaje, y el niño luego la traslada a la escuela.

Los padres son los que enseñan a los niños de acuerdo a su comportamiento la forma de aprendizaje, algunos crean seguridad y liderazgo, otros inseguridad o dependencia y en algunos casos exigencia.

La actitud que tomen los padres en el hogar generará la forma como el niño abordará el modo de acercarse al objeto de estudio; algunos lo abordarán temerosamente como algo extraño a lo que se acerca, otros lo harán con la intención de apropiarse rápidamente del aprendizaje para destacar, otros lo harán de la misma manera pero en un contexto de rigidez.

La escuela es el lugar donde se va a detectar el modo en el que el niño tiende a aproximarse al conocimiento, si es erróneo se tratará de corregir.

Los padres tienen que estimular a los hijos de la siguiente manera:

- ❖ Explicar con paciencia todo aquello que el niño pregunte.
- ❖ Compartir experiencias de juego.
- ❖ Compartir experiencias de la vida real, como cocinar, ir de comprar, etc.
- ❖ Estimular su curiosidad.
- ❖ Hacerlo responsable de pequeñas tareas, como el de ordenar su cuarto.

De esta manera con pequeñas actividades prácticas todos los días, el niño se irá forjando una personalidad apta y receptiva, para el conocimiento que le inculquen en la escuela.

Hay muchas actividades que realizan los padres con sus hijos que tienen efectos positivos en su desarrollo:

- ❖ Leer cuentos.
- ❖ Aprender canciones y rimas
- ❖ Pintar, dibujar
- ❖ Jugar con letras y números
- ❖ Visitar la biblioteca
- ❖ Realizar actividades recreativas.

## ❖ Jugar con otros niños en casa

Todas ellas se asocian con elevados resultados en competencias sociales, intelectuales y de comportamiento. Pero no sólo eso: también verán que reducirán el riesgo de que los niños tuvieran necesidades educativas especiales en el futuro. Lo curioso es que las ventajas del entorno familiar benefactor no está relacionado con el nivel ocupacional o educativo de los padres, es decir, lo que hacen los padres es más importante y para eso es necesario pasar más tiempo con los niños. Ojalá algún día todas las familias del mundo puedan dedicarles a los hijos todo el tiempo que necesiten.

Crear un buen ambiente de aprendizaje en casa propiciará que el niño aprenda sin sentirse presionado a hacerlo, para ello es necesario que los padres tomen en cuenta lo siguiente:

- ❖ Tenga expectativas altas para el aprendizaje y conducta del niño en casa.
- ❖ Elogie y estimule al niño.
- ❖ Ser un modelo positivo.
- ❖ Establecer reglas y rutinas
- ❖ Controlar los tiempos que el niño pase viendo la televisión.
- ❖ Lea con el niño

Una de las mejores cosas que los adultos pueden hacer para preparar a sus niños para la escuela es darles experiencias directas en el mundo. Cuando los adultos exponen a los niños al mundo, ellos adquieren experiencias prácticas que luego podrán usar en la clase.

Salir a ver el mundo prepara a su niño para toda una vida de aprendizaje. Les brinda experiencias prácticas que pueden utilizar en la clase. Las excursiones pueden ayudar a reforzar las destrezas verbales y a volverlos más curiosos. También establece una base sólida para aprender matemáticas, ciencias y vocabulario.

### 1.3 Tipos de aprendizaje en casa

El aprendizaje es un cambio en la conducta relativamente permanente, que ocurre como resultado de la experiencia.

Por lo tanto, se considera el aprendizaje como el producto de una interacción social y desde este punto de vista es un proceso social.

El sujeto aprende de los otros y con los otros; en esta interacción construye nuevos conocimientos y aprendizajes.

Hay dos partes que conforman el aprendizaje cognitivo:

- El desarrollo de las habilidades de aprendizaje. La comprensión de la causa y efecto, saber cómo leer, la habilidad para sumar y restar, el pensamiento lógico y secuencial, así como saber la manera de responder a preguntas, son todos ejemplos de habilidades cognitivas.
- Desarrollo del conocimiento real. La habilidad para nombrar animales, plantas, formas geométricas, y colores; saber la diferencia entre algo que está vivo y algo que no lo está, la comprensión de lo que representa un número, así como el desarrollo del vocabulario, son todos ejemplos de conocimiento real.

Los niños aprenden de todo lo que los rodea y con todos sus sentidos. En esta cultura hemos elegido poner un énfasis especial en las habilidades cognitivas. Éstas incluyen el razonamiento, la lógica y las habilidades del lenguaje que se cubren tradicionalmente primero en casa y posteriormente en la escuela, según Valencia Jazmine (2008), las habilidades cognitivas de los niños están dentro de las siguientes clasificaciones:

### **Memorístico (datos)**

- Los hechos o datos se memorizan sin comprenderlos
- Se memorizan de forma repetitiva
- Si no se lleva a la práctica lo que se ha memorizado se olvida
- A mayor volumen de datos más difícil es la memorización de éstos
- El que los datos estén ordenados según algún criterio, ejemplo por bloques, se facilita la memorización

### **Significativo (conceptos)**

- Se aprenden conceptos. Existe una comprensión de lo que se aprende
- Como existe una comprensión de lo aprendido, es difícil que se olvide
- Los contenidos de cualquier materia deben poseer una organización conceptual interna, que mantengan coherencia todos los elementos entre sí
- La organización conceptual debe estar en un vocabulario que los alumnos lo entiendan

### **Por Recepción**

- Es un aprendizaje por instrucción expositiva que comunica el contenido que va a ser aprendido en su forma final
- Se debe dar una instrucción que active en los niños los conocimientos previos necesarios, es decir, hacer un puente cognitivo entre los conocimientos previos y los nuevos
- Se debe hacer una presentación de los contenidos de manera estructurada y con una organización explícita que capte el interés de los alumnos

### **Por Descubrimiento**

- El niño construye sus conocimientos de una forma autónoma.
- El padre es un guía y serán los niños quienes recorran el camino y alcancen los objetivos propuestos

- Es un aprendizaje útil, ya que cuando se lleva a cabo de modo eficaz, asegura un conocimiento significativo y fomenta hábitos de investigación y rigor en los niños
- Desventaja: emplea mucho tiempo, es por eso que no es un aprendizaje muy frecuente.

#### **1.4 Participación de los padres en el aprendizaje de los niños**

La participación de los padres y madres en el proceso educativo de sus hijos es de vital importancia e imprescindible para lograr una verdadera calidad educativa, tanto en el ámbito académico como en el familiar.

Los seres humanos nacemos con una gran capacidad para vivir, sobrevivir, adaptarnos y aprender. La importancia de los padres y las madres en el proceso de enseñanza-aprendizaje radica en crear las condiciones para que los seres humanos puedan desarrollar sus capacidades al máximo para beneficio de la presente y futuras generaciones.

La educación de los niños no debe ser una labor solamente de los profesores que se ocupan de ellos en el colegio, sino una tarea conjunta con los padres. No es algo nuevo sino algo que se sabe desde hace tiempo pero que parece que muchos se resisten a creer.

El niño recibe estímulos tanto en la guardería o jardín como en casa, y ambos ámbitos deben estar conectados. En casa es recomendable (por no decir necesario) que los padres lleven un control de los deberes o conocimientos que los niños están tratando en clase con el fin de ayudar a solucionar sus interrogantes y estar al tanto de su evolución escolar. Ayudará al niño en el jardín y además afianzará los lazos entre padre e hijo, creando un vínculo de apoyo y comprensión.

Además de estas medidas que se pueden realizar en casa, también existen medidas conjuntas que unen a padres, niños y profesores y son muy útiles para determinar las carencias del niño y proponer trabajos para mejorar. Estas pueden ser, por ejemplo,

las tutorías, entrevistas individuales; a nivel individual (profesor-padre) y los consejos escolares o asociaciones de madres y padres de alumnos, a nivel colectivo. Las demás formas de participación son las reuniones de padres y madres, las charlas, conferencias, cursos, etc. De igual forma la participación en las actividades extraescolares.

De la participación activa de los padres en la educación y formación del niño se deriva una notable mejora de su proceso de aprendizaje y adaptación. A los profesores les servirá de ayuda al conocer más a sus alumnos y poder ofrecerles la ayuda que necesitan y para padres e hijos será una ayuda para el entendimiento mutuo, mejora de las relaciones familiares y, por supuesto, mejor aprendizaje de los pequeños, que es la finalidad última de este esfuerzo conjunto.

Los niños son seres capaces de adquirir cualquier tipo de aprendizaje si tienen oportunidades de acceder a escenarios que se los proporcionen. Pero hay diversas situaciones que limitan a los pequeños para adquirir aprendizajes y explotar al máximo sus potencialidades: hogar disfuncional, situación económica, desinterés de los padres, empleos muy exigentes,

Se ha venido diciendo que en el aprendizaje de los niños dentro de una institución escolarizada participan activamente diversos actores, que en conjunto pueden lograr el desarrollo integral de cada uno de los alumnos, pero si alguna de estas partes falta, puede verse lacerada su educación y aprendizajes. Estos actores son: docentes, padres de familia y niños.

Los niños tienen disposiciones natas para adquirir aprendizajes y los primeros años son decisivos en su adquisición, por esa razón y en este caso en problema no se encuentra enfocado directamente en el niño.

Otra de las partes primordiales es el docente, el cual debe favorecer dentro y fuera del aula ambientes y situaciones propicias para el aprendizaje de los niños, así como establecer relaciones entre la escuela y la familia.

**CAPÍTULO II**  
**PROGRAMA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR**

## **2.1 Reformas de la educación preescolar en México**

La Secretaría de Educación Pública en el año 2005 publicó un documento denominado “Curso de Formación y Actualización Profesional para el Personal Docente de Educación Preescolar”, en este documento se estableció que la educación preescolar o educación infantil es el nombre que recibe el ciclo de estudios previos a la educación primaria obligatoria establecida en muchas partes del mundo. En algunos lugares es parte del sistema formal de educación y en otros como un centro de cuidado o guardería. (citado en: [http://es.wikipedia.org/wiki/Educaci%C3%B3n\\_primaria](http://es.wikipedia.org/wiki/Educaci%C3%B3n_primaria))

En cada país del mundo existe este sistema educativo como una institución establecida aunque en cada uno de ellos se le conoce de diversas formas tales como guardería, jardín de infancia, jardín infantil, educación infantil, parvulario, kínder, kindergarten, jardín de infantes, etc.

En México, la población infantil se atiende en centros de educación inicial a niños y niñas de 0 a 3 años 11 meses y los centros de educación preescolar que atienden a pequeños de 4 años 6 años de edad.

Cada uno de estos centros educativos tienen sus objetivos planteados en su programa, cada uno pretende desarrollar competencias en el alumno con la finalidad de prepararlos para enfrentar la vida, esto se logra a través del diseño de situaciones didácticas que diseñan los maestros y maestras en función de las necesidades de aprendizaje de sus alumnos.

Resulta interesante conocer la evolución de la metodología que se ha trabajado en los diferentes programas como un antecedente que permita explicar en que se basan esas renovaciones. Un libro editado por el gobierno del estado de Jalisco en 2006,

realizado por la educadora Adela Burgos Marín, permite conocer la historia de la educación preescolar en México a través de los años:

La educación en México ha tenido muchas reformas educativas a lo largo de su historia debido a las distintas concepciones de los niños y la creciente evolución social. Las reformas que se han tenido son: la de 1942, 1960, 1979, 1981, 1992 y 2004.

Al principio estas manejaban la teoría conductista. Y lo que menos se tomaba en cuenta era la participación del padre de familia en el proceso de enseñanza aprendizaje, la responsabilidad recaía en el docente de igual manera la participación de los alumnos era automática, rígida, dirigida dejando a un lado las necesidades e intereses de los niños.

En 1992 surge un nuevo programa y los principios que lo fundamentaron fueron el respeto a las necesidades e intereses de los niños, así como su capacidad de expresión y juego para favorecer su socialización.

El PEP 92 constituye en la actualidad una propuesta de trabajo para los docentes, con flexibilidad suficiente para que pueda aplicarse en las distintas regiones del país. El Programa concibe al niño como un ser en desarrollo, con diversidad de características, condiciones etc., de ahí la importancia del trabajo en los Jardines de Niños para fomentar la relación que se pueda hacer con su familia, escuela y comunidad.

El Programa de Educación Preescolar, editado por la Secretaría de Educación Pública en el año 2004, destaca que la globalización considera el desarrollo infantil como proceso integral en el cual los elementos que lo conforman (afectividad, motricidad, aspectos cognoscitivos y sociales) dependen uno del otro. Asimismo, el niño se relaciona con su entorno natural y social desde una perspectiva totalizadora en la cual la realidad se presenta en forma global.

La metodología de trabajo traduce los principios generales del programa en respuestas operativas para la práctica educativa, estas respuestas constituyen lineamientos para el hacer del docente, las formas de trabajo de los niños y el ambiente educativo en su conjunto.

El Método de Proyectos, consiste en una serie de juegos y actividades que se desarrollan en torno a una pregunta, un problema o la realización de una actividad en concreto, tiene tres etapas: surgimiento, realización y evaluación. Los proyectos se realizan en conjunción alumnos-educadora y es ella quien proporciona orientación y guía para la planeación de actividades, se involucran además personas y lugares de la comunidad circundante y materiales del entorno físico circundante. A continuación se describen los elementos y características más importantes del Programa de Educación Preescolar vigente.

## **2.2 Programa de educación preescolar 2004**

Con la finalidad de que la educación preescolar favorezca una experiencia educativa de calidad para todas las niñas y todos los niños se ha optado por un programa que establezca propósitos fundamentales comunes, tomando en cuenta la diversidad cultural y regional, y cuyas características permitan su aplicación flexible, según las circunstancias particulares de las regiones y localidades del país.

Los propósitos están planteados para toda la educación preescolar, en cada grado se diseñaran actividades con niveles distintos complejidad en las que habrán de considerarse los logros que cada niño ha conseguido y sus potencialidades de aprendizaje, para garantizar su consecución al final de la educación preescolar; en este sentido los propósitos fundamentales constituyen los rasgos del perfil de egreso que debe propiciar la educación preescolar.

En su elaboración han sido incorporados los resultados de diversas actividades, en las cuales se obtuvo información valiosa sobre la situación actual de la educación preescolar en México, así como sobre diversos enfoques utilizados en el pasado y en

el presente en la educación de los menores de seis años. Entre estas actividades fueron especialmente importantes las siguientes:

- a) La identificación de las prácticas docentes y escolares más comunes en la educación preescolar.
- b) La revisión de los programas que se han aplicado en la educación preescolar en México.
- c) El análisis de los modelos pedagógicos aplicados actualmente en algunos países
- d) La revisión de algunos planteamientos de la investigación reciente sobre el desarrollo y los aprendizajes infantiles

La educación preescolar desempeña una función de primera importancia en el aprendizaje y el desarrollo de todos los niños. Sin embargo, su función es más importante todavía para quienes viven en situaciones de pobreza y, sobre todo, para quienes por razones de sobrevivencia familiar o por factores culturales tienen escasas oportunidades de atención y de relación con sus padres.

Para los niños “en situación de riesgo”, la primera experiencia escolar puede favorecer de manera importante el desarrollo de sus capacidades personales para enfrentar, sobreponerse y superar situaciones difíciles derivadas de circunstancias familiares o sociales.

Con la finalidad que la educación preescolar favorezca una experiencia educativa de calidad para todas las niñas y todos los niños se ha optado por un programa que establezca propósitos fundamentales comunes, tomando en cuenta la diversidad cultural y regional y cuyas características permitan su aplicación flexible, según las circunstancias particulares de las regiones y localidades del país.

El programa tiene un carácter nacional de acuerdo con los fundamentos legales que rigen la educación, el nuevo programa de educación preescolar será de observancia

general en todos los planteles y las modalidades en que se imparte educación preescolar en el país, sean éstos de sostenimiento público o privado.

### **2.3 Fundamentos del programa**

El programa de educación preescolar 2004 plantea en sus fundamentos que la educación de calidad solo puede darse si se contemplan acciones que incluyan a las familias en el proceso de aprendizaje. Esos primeros años constituyen un periodo de intenso aprendizaje y desarrollo que tiene como base la propia constitución biológica o genética, pero en el cual desempeñan un papel clave las experiencias sociales, es decir, la interacción con otras personas, ya sean adultos o niños.

Las condiciones y la riqueza de las experiencias sociales en las que se involucra cada niño dependen de factores culturales y sociales. Las pautas culturales de crianza, entre las que se incluye la atención que los adultos cercanos prestan a las necesidades y deseos de cada niño, la interacción verbal que sostienen con él, la importancia que conceden a sus expresiones, preguntas o ideas, en suma, el lugar que cada quien ocupa en la vida familiar, influyen en el establecimiento de ciertas formas de comportamiento y expresión –manifestadas desde muy temprana edad–, pero también en el desarrollo más general del lenguaje y de las capacidades de pensamiento; al respecto es necesario subrayar la compleja relación, de intensa influencia mutua, entre ambos elementos.

La educación preescolar interviene justamente en este periodo fértil y sensible a los aprendizajes fundamentales; permite a los niños su tránsito del ambiente familiar a un ambiente social de mayor diversidad y con nuevas exigencias.

Los cambios en la estructura familiar (debilitamiento de la familia extensa, que incluía a los abuelos, reducción del número de hijos en la familia nuclear y el aumento de familias uniparentales) y la incorporación de las mujeres al mercado laboral, muchas de las cuales son jefas de familia, se expresa en la reducción del tiempo de atención

y convivencia de adultos con los niños; ello implica tanto menores estímulos para el desarrollo de sus capacidades de comunicación, como menores oportunidades para establecer relaciones sociales y aprender acerca del mundo.

La atención de niños procedentes de familias pobres, con padres que tienen escasa o nula escolaridad, y con las tradiciones y prácticas de crianza distintas a las de familias de sectores medios –que tradicionalmente habían sido las usuarias del servicio– implica un conjunto de retos pedagógicos para las prácticas educativas consolidadas durante las décadas en que se constituyó la identidad de la educación preescolar.

Estos desafíos, insuficientemente atendidos en el pasado reciente, tendrán mayor magnitud en la medida en que la educación preescolar –como consecuencia del establecimiento de su carácter obligatorio– atiende en sus aulas a toda la población infantil de entre tres y cinco años.

El mejoramiento de la calidad exige una adecuada atención de la diversidad, considerando las características de las niñas y de los niños, tanto las de orden individual como aquellas que se derivan de los ambientes familiares y sociales en que se desenvuelven, y las grandes diferencias culturales, como la pertenencia étnica. En la práctica educativa este desafío implica superar la concepción que supone que el grupo puede ser considerado como un todo homogéneo.

La educación preescolar desempeña una función de primera importancia en el aprendizaje y el desarrollo de todos los niños. Sin embargo, su función es más importante todavía para quienes viven en situaciones de pobreza y, sobre todo, para quienes por razones de sobrevivencia familiar o por factores culturales tienen escasas oportunidades de atención y de relación con sus padres.

Para los niños “en situación de riesgo”, la primera experiencia escolar puede favorecer de manera importante el desarrollo de sus capacidades personales para enfrentar, sobreponerse y superar situaciones difíciles derivadas de circunstancias

familiares o sociales. Esta capacidad para sortear obstáculos puede ser fundamental para prevenir el riesgo del fracaso escolar y social.

## **2.4 Propósitos del PEP 2004**

Los propósitos fundamentales en el programa PEP 2004 definen en conjunto, la misión de la educación preescolar y expresan los logros que se espera tengan los niños y las niñas que la cursan. Se espera que vivan experiencias que contribuyan a sus procesos de desarrollo y aprendizaje, y que gradualmente:

- Desarrollen un sentido positivo de sí mismos; expresen sus sentimientos; empiecen a actuar con iniciativa y autonomía, a regular sus emociones; muestren disposición para aprender, y se den cuenta de sus logros al realizar actividades individuales o en colaboración.
- Sean capaces de asumir roles distintos en el juego y en otras actividades; de trabajar en colaboración; de apoyarse entre compañeras y compañeros: de resolver conflictos a través del diálogo, y de reconocer y respetar las reglas de convivencia en el aula, en la escuela y fuera de ella.
- Adquieran confianza para expresarse, dialogar y conversar en su lengua materna; mejoren su capacidad de escucha; amplíen su vocabulario, y enriquezcan su lenguaje oral al comunicarse en situaciones variadas.
- Comprendan las principales funciones del lenguaje escrito y reconozcan algunas propiedades del sistema de escritura.
- Reconozcan que las personas tenemos rasgos culturales distintos (lenguajes, tradiciones, formas de ser y de vivir); compartan experiencias de su vida familiar y se aproximen al conocimiento de la cultura propia y de otras mediante distintas fuentes de información (otras personas, medios de comunicación masiva a su alcance: impresos, electrónicos).
- Construyan nociones matemáticas a partir de situaciones que demanden el uso de sus conocimientos y sus capacidades para establecer relaciones de

correspondencia, cantidad y ubicación entre objetos; para estimar y contar, para reconocer atribuciones y comparar.

- Desarrollen la capacidad para resolver problemas de manera creativa mediante situaciones de juego que impliquen la reflexión, la explicación y la búsqueda de soluciones a través de estrategias o procedimientos propios, y su comparación con los utilizados por otros.
- Se interesen en la observación de fenómenos naturales y participen en situaciones de experimentación que abran oportunidades para preguntar, presidir, comparar, registrar, elaborar explicaciones e intercambiar opiniones sobre procesos de transformación del mundo natural y social inmediato, y adquieran actitudes favorables hacia el cuidado y la preservación del medio ambiente.
- Se apropien de los valores y principios necesarios para la vida en comunidad, actuando con base en el respeto a los derechos de los demás; el ejercicio de responsabilidades; la justicia y la tolerancia; el reconocimiento y aprecio a la diversidad de género, lingüística, cultural y étnica.
- Desarrollen la sensibilidad, la iniciativa, la imaginación y la creatividad para expresarse a través de los lenguajes artísticos (música, literatura, plástica, danza, teatro) y para apreciar manifestaciones artísticas y culturales de su entorno y de otros contextos.
- Conozcan mejor su cuerpo, actúen y se comuniquen mediante la expresión corporal, y mejoren sus habilidades de coordinación, control, manipulación y desplazamiento en actividades de juego libre, organizado y de ejercicio físico.
- Comprenden que su cuerpo experimenta cambios cuando está en actividad y durante el crecimiento; practiquen medidas de salud individual y colectiva para preservar y promover una vida saludable, así como para prevenir riesgos y accidentes.

Los efectos formativos de la educación preescolar sobre el desarrollo de los niños serán más sólidos en la medida en que, en su vida familiar, tengan experiencias que

refuercen y complementan los distintos propósitos formativos propuestos en este programa.

Esta convergencia entre escuela y familia es una antigua y válida aspiración, pero hasta hoy se ha realizado sólo de manera insuficiente y parcial, con frecuencia limitándose a aspectos secundarios del proceso educativo. Es una relación que encuentra en la práctica obstáculos y resistencias, algunos generados por la propia escuela, otros producidos por las formas de la organización y la vida de las familias.

Es al personal directivo y docente de los Jardines de Niños a quien corresponde tomar la iniciativa para que esa brecha se reduzca tanto como sea posible. Para lograrlo es necesaria una actividad sistemática de información, convencimiento y acuerdo dirigido no sólo a las madres y a los padres de familia, sino también a los demás miembros de ella que pueden participar en una labor de apoyo educativo a las niñas y los niños.

Un primer objetivo es que las familias conozcan los propósitos que persigue el Jardín y el sentido que tienen las actividades cotidianas que ahí se realizan para el desarrollo de los niños. Aunque muchas familias visitan el plantel, asisten a reuniones y participan en actos y ceremonias, son menos las que tienen claridad sobre su función educativa. Explicarla es especialmente importante en el caso del nivel preescolar, porque son comunes los prejuicios y las expectativas infundadas en torno a él, desde considerar que los niños sólo van a jugar, hasta esperar a que anticipe mecánicamente tareas de la escuela primaria.

La comprensión de los propósitos, del Jardín es la base de la colaboración familiar, empezando por asegurar la asistencia regular de los niños a la escuela y extendiéndose a cuestiones de mayor fondo, como la disposición de leer para los niños y conversar con ellos, de atender sus preguntas, apoyarlos en el manejo de dificultades de relación interpersonal y de conducta. En síntesis, creando en los niños

la seguridad de que para la familia es importante su participación plena en las actividades del Jardín.

El establecimiento de un acuerdo con cada familia en beneficio del niño exige al personal docente y directivo escolar sensibilidad y tacto, y el reconocimiento de las condiciones socioeconómicas y culturales de la unidad familiar. Debe ser claro que la escuela no pretende señalar a los padres cómo educar a sus hijos y menos suplantarlos en su responsabilidad, y sobre esa base, manejar las discrepancias entre las aspiraciones de la escuela y las creencias y las formas de crianza que son parte de la cultura familiar.

Una cuestión delicada por sus consecuencias es la colaboración económica y a través del trabajo personal que la escuela solicita a las familias. Muchas la prestan con generosidad, pero para otras representa un sacrificio por la precariedad de sus condiciones económicas y por el cúmulo de necesidades que deben resolver. El buen juicio y la solidaridad de educadoras y directivas deben evitar que las familias perciban a la escuela como una fuente de demandas frecuentes e injustificadas, sin dirección evidente con el bienestar y aprendizaje de los niños.

## **2.5 Principios pedagógicos**

El programa de educación preescolar 2004 plantea la importancia de la intervención educativa para favorecer la calidad escolar estableciendo que La colaboración y el conocimiento mutuo entre la escuela y la familia favorece el desarrollo de los niños.

Los efectos formativos de la educación preescolar sobre el desarrollo de los niños serán más sólidos en la medida en que, en su vida familiar, tengan experiencias que refuercen y complementen los distintos propósitos formativos propuestos en este programa.

Esta convergencia entre escuela y familia es una antigua y válida aspiración, pero hasta hoy se ha realizado sólo de manera insuficiente y parcial, con frecuencia limitándose a aspectos secundarios del proceso educativo. Es una relación que encuentra en la práctica obstáculos y resistencias, algunos generados por la propia escuela, otros producidos por las formas de la organización y la vida de las familias. Es al personal directivo y docente de los Jardines de Niños a quien corresponde tomar la iniciativa para que esa brecha se reduzca tanto como sea posible. Para lograrlo es necesaria una actividad sistemática de información, convencimiento y acuerdo dirigido no sólo a las madres y a los padres de familia, sino también a los demás miembros de ella que puedan participar en una labor de apoyo educativo a las niñas y los niños.

Un primer objetivo es que las familias conozcan los propósitos formativos que persigue el Jardín y el sentido que tienen las actividades cotidianas que ahí se realizan para el desarrollo de los niños. Aunque muchas familias visitan el plantel, asisten a reuniones y participan en actos y ceremonias, son menos las que tienen claridad sobre su función educativa. Explicarla es especialmente importante en el caso del nivel preescolar, porque son comunes los prejuicios y las expectativas infundadas en torno a él, desde considerar que los niños sólo van a jugar, hasta esperar a que anticipe mecánicamente tareas de la escuela primaria.

La comprensión de los propósitos del Jardín es la base de la colaboración familiar, empezando por asegurar la asistencia regular de los niños a la escuela y extendiéndose a cuestiones de mayor fondo, como la disposición de leer para los niños y conversar con ellos, de atender sus preguntas, apoyarlos en el manejo de dificultades de relación interpersonal y de conducta. En síntesis, creando en los niños la seguridad de que para la familia es importante su participación plena en las actividades del Jardín.

El establecimiento de un acuerdo con cada familia en beneficio del niño exige al personal docente y directivo escolar sensibilidad y tacto, y el reconocimiento de las

condiciones socioeconómicas y culturales de la unidad familiar. Debe ser claro que la escuela no pretende enseñar a los padres cómo educar a sus hijos y menos aún suplantarlos en su responsabilidad, y sobre esa base, manejar las discrepancias entre las aspiraciones de la escuela y las creencias y las formas de crianza que son parte de la cultura familiar.

Una cuestión delicada por sus consecuencias es la colaboración económica y a través del trabajo personal que la escuela solicita a las familias. Muchas la prestan con generosidad, pero para otras representa un sacrificio por la precariedad de sus condiciones económicas y por el cúmulo de necesidades que deben resolver.

El buen juicio y la solidaridad de educadoras y directivas deben evitar que las familias perciban a la escuela como una fuente de demandas frecuentes e injustificadas, sin relación evidente con el bienestar y aprendizaje de los niños.

## **2.6 Las competencias y campos formativos**

A diferencia de un programa que establece temas generales como contenidos educativos, en torno a los cuales se organiza la enseñanza y se acotan los conocimientos que los alumnos han de adquirir, el programa 2004 está centrado en competencias.

Una competencia es un conjunto de capacidades que incluye conocimientos, actitudes, habilidades y destrezas que una persona logra mediante procesos de aprendizaje y que se manifiestan en su desempeño en situaciones y contextos diversos.

Esta decisión de orden curricular tiene como finalidad propiciar que la escuela se constituya en un espacio que contribuye al desarrollo integral de los niños, mediante oportunidades de aprendizaje que les permitan integrar sus aprendizajes y utilizarlos en su actuar cotidiano.

La selección de competencias que incluye este programa se sustenta en la convicción de que los niños ingresan a la escuela con un acervo importante de capacidades, experiencias y conocimientos que han adquirido en los ambientes familiar y social en que se desenvuelven, y de que poseen enormes potencialidades de aprendizaje. La función de la educación preescolar consiste en promover el desarrollo y fortalecimiento de las competencias que cada niño posee.

Además de este punto de partida, en el trabajo educativo deberá tenerse presente que una competencia no se adquiere de manera definitiva: se amplía y se enriquece en función de la experiencia, de los retos que enfrenta el individuo durante su vida, y de los problemas que logra resolver en los distintos ámbitos en que se desenvuelve.

En virtud de su carácter fundamental, el trabajo sistemático para el desarrollo de las competencias (por ejemplo, la capacidad de argumentar o la de resolver problemas) se inicia en el Jardín de Niños, pero constituyen también propósitos de la educación primaria y de los niveles subsecuentes; siendo aprendizaje valiosos en sí mismos, constituyen también los fundamentos del aprendizaje y del desarrollo personal futuros.

Centrar el trabajo en competencias implica que la educadora busque-mediante el diseño de situaciones didácticas que impliquen desafíos para los niños- y que avancen paulatinamente en sus niveles de logro (que piensen, se expresen por distintos medios, propongan, distinguan, expliquen, cuestionen, comparen, trabajen en colaboración, manifiesten actitudes favorables hacia el trabajo y la convivencia, etcétera) para aprender más de lo que saben acerca del mundo y para que sean personas cada vez más seguras, autónomas, creativas y participativas.

Los propósitos fundamentales son la base para la definición de las competencias que se espera logren los alumnos en el transcurso de la educación preescolar.

Una vez definidas las competencias que implica el conjunto de propósitos fundamentales, se ha procedido a agruparlas en los siguientes campos formativos:

- Desarrollo personal y social.
- Lenguaje y comunicación.
- Pensamiento matemático.
- Exploración y conocimiento del mundo.
- Expresión y apreciación artísticas.
- Desarrollo físico y salud.

Con la finalidad de hacer explícitas las condiciones que favorecen el logro de los propósitos fundamentales, el programa incluye una serie de principios pedagógicos, así como los criterios que han de tomarse en cuenta para la planificación, el desarrollo y la evaluación del trabajo educativo. Las relaciones entre los componentes del programa se ilustran en el siguiente esquema.

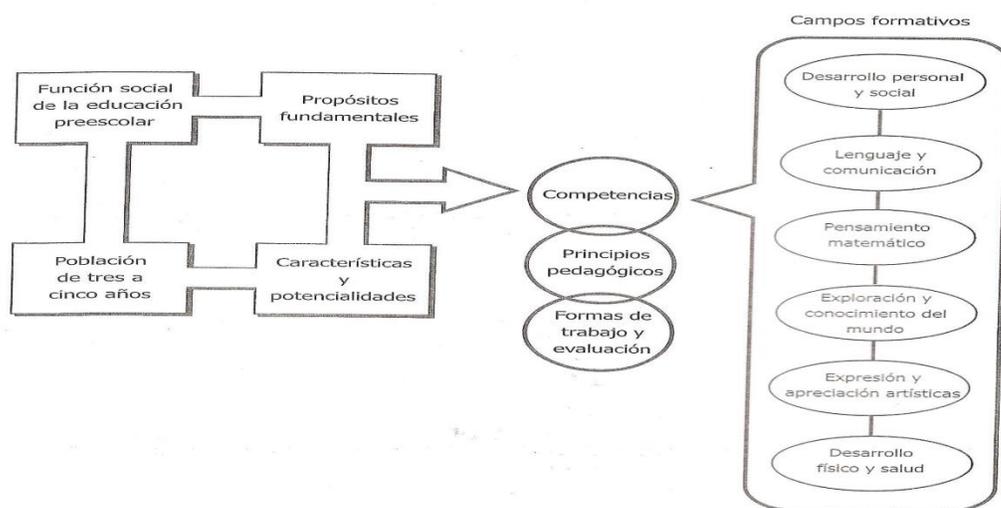


Fig. 1. Organización del programa por competencias

La naturaleza de los procesos de desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños menores de seis años hace sumamente difícil y con frecuencia arbitrario establecer una secuencia detallada de metas específicas, situaciones didácticas o tópicos de enseñanza; por esta razón, el programa no define una secuencia de actividades o situaciones que deban realizarse sucesivamente con los niños.

En este sentido, el programa tiene un carácter abierto; ello significa que es la educadora quien debe seleccionar o diseñar las situaciones didácticas que considere más convenientes para que los alumnos desarrollen las competencias propuestas y logren los propósitos fundamentales.

Igualmente, tiene la libertad de adoptar la modalidad de trabajo (taller, proyecto, etcétera) y de seleccionar los temas, problemas o motivos para interesar a los alumnos y propiciar aprendizajes. De esta manera, los contenidos que se aborden serán relevantes-en relación con los propósitos fundamentales- y pertinentes- en los contextos culturales y lingüísticos de los niños.

Los procesos de desarrollo y aprendizaje infantil tienen un carácter integral y dinámico que tiene como base la interacción de factores internos (biológicos, psicológicos) y externos (sociales y culturales). Sólo por razones de orden analítico o metodológico pueden distinguirse aspectos o campos del desarrollo, pues en la realidad éstos se influyen mutuamente.

En virtud de la vitalidad que los caracteriza entre más pequeños son, los niños, preescolares, requieren estar en constante movimiento. En el conjunto de los campos formativos, y en relación con las competencias esperadas, la educadora podrá tomar decisiones sobre el tipo de actividades que propondrán a sus alumnos, a fin de que avancen progresivamente en su proceso de integración a la comunidad escolar y en el desarrollo de sus competencias.

Con la finalidad de identificar, atender y dar seguimiento a los distintos procesos del desarrollo y aprendizaje infantil, contribuir a la organización del trabajo docente, las competencias a favorecer en los niños se han agrupado en seis campos formativos.

Cada campo se organiza en dos o más aspectos, en cada uno de los cuales se especifican las competencias a promover en las niñas y los niños. La organización de los campos formativos se presenta en el siguiente cuadro:

<b>Campos formativos</b>	<b>Aspectos en que se organizan</b>
Desarrollo personal y social	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Identidad personal y autonomía.</li> <li>• Relaciones interpersonales.</li> </ul>
Lenguaje y comunicación	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Lenguaje oral.</li> <li>• Lenguaje escrito.</li> </ul>
Pensamiento matemático	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Número.</li> <li>• Forma, espacio y medida.</li> </ul>
Exploración y conocimiento del mundo	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El mundo natural.</li> <li>• Cultura y vida social.</li> </ul>
Expresión y apreciación artísticas	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Expresión y apreciación musical.</li> <li>• Expresión corporal y apreciación de la danza.</li> <li>• Expresión y apreciación plástica.</li> <li>• Expresión dramática y apreciación teatral.</li> </ul>
Desarrollo físico y salud	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Coordinación, fuerza y equilibrio.</li> <li>• Promoción de la salud.</li> </ul>

Fig. 2. Campos formativos

## **2.7 Campo formativo para el desarrollo personal y social**

Este campo se refiere a las actitudes y capacidades relacionadas con el proceso de construcción de la identidad personal y de las competencias emocionales y sociales. Los procesos de construcción de la identidad, desarrollo afectivo y de socialización en los pequeños se inician en la familia. Investigaciones actuales han demostrado

que desde muy temprana edad desarrollan la capacidad para captar las intenciones, los estados emocionales de los otros y para actuar en consecuencia, es decir, en un marco de interacciones y relaciones sociales.

Los niños transitan, por ejemplo, de llorar cuando sienten una necesidad –que los adultos interpretan y satisfacen–, a aprender a expresar de diversas maneras, lo que sienten y desean. La comprensión y regulación de las emociones implica aprender a interpretarlas y expresarlas, a organizarlas y darles significado, a controlar impulsos y reacciones en el contexto de un ambiente social particular.

Las emociones, la conducta y el aprendizaje son procesos individuales, pero se ven influidos por los contextos familiar, escolar y social en que se desenvuelven los niños; en estos procesos aprenden formas diferentes de relacionarse, desarrollan nociones sobre lo que implica ser parte de un grupo, y aprenden formas de participación y colaboración al compartir experiencias. Los niños y las niñas llegan al Jardín con aprendizajes sociales influidos por las características particulares de su familia y del lugar que ocupan en ella.

La experiencia de socialización en la educación preescolar significa para los pequeños iniciarse en la formación de dos rasgos constitutivos de identidad que no estaban presentes en su vida familiar: su papel como alumnos, es decir, como quien participa para aprender de una actividad sistemática, sujeta a formas de organización y reglas interpersonales que demandan nuevas formas de comportamiento; y como miembros de un grupo de pares que tienen estatus equivalente, pero que son diferentes entre sí, sin un vínculo previo y al que une la experiencia común del proceso educativo y la relación compartida con otros adultos, entre quienes la educadora representa una nueva figura de gran influencia para los niños.

Las competencias que componen este campo formativo se favorecen en los pequeños a partir del conjunto de experiencias que viven y a través de las relaciones afectivas que tienen lugar en el aula y que deben crear un clima favorable para su

desarrollo integral. El clima educativo representa una contribución fundamental para propiciar el bienestar emocional, aspecto fundamental en la formación de disposiciones para el aprendizaje en los alumnos.

El desarrollo personal y social de los niños como parte de la educación preescolar es, entre otras cosas, un proceso de transición gradual de patrones culturales y familiares particulares a las expectativas de un nuevo contexto social, que puede o no reflejar la cultura de su hogar, en donde la relación de los niños con sus pares y con la maestra juegan un papel central en el desarrollo de habilidades de comunicación, de conductas de apoyo, de resolución de conflictos y de la habilidad de obtener respuestas positivas de otros.

El desarrollo de competencias en los niños y las niñas en este campo formativo depende fundamentalmente de dos factores interrelacionados: el papel que juega la educadora como modelo, y el clima que favorece el desarrollo de experiencias de convivencia y aprendizaje entre ella y los niños, entre los niños, y entre las educadoras del plantel, los padres de familia y los niños.

Los procesos de desarrollo personal y social descritos son progresivos. Como pautas generales, los niños de tres años tienen mayor dificultad para integrarse a un medio nuevo y las diferencias individuales tienen mayor variación cuanto menor es el niño.

Para la educadora encargada de atenderlos, significa dedicar tiempos más prolongados a conocer cómo expresan sus necesidades y deseos, de acuerdo con las prácticas de su familia y de su cultura, y a introducirlos al nuevo medio asegurándose que todos encuentren en él referentes afectivos y sociales acordes con los que han aprendido en su hogar, de tal manera que la angustia que se genera en los niños por el cambio que viven en el tipo de atención que reciben ceda con mayor rapidez ante la seguridad y confianza que les pueda ofrecer el nuevo espacio de relación y convivencia.

Esto es especialmente importante al asumir que la seguridad emocional que desarrollen los niños es condición fundamental para lograr una exploración más efectiva de las oportunidades de aprendizaje. La interpretación que podamos dar a las fallas en el aprendizaje de los niños debe reflexionarse vinculada a su sentimiento de seguridad, el cual puede expresarse en dificultades para relacionarse, bloqueo, aislamiento, falta de atención y concentración, y agresividad

## **2.8 Campo formativo para la exploración y conocimiento del mundo**

La definición del campo se basa en el reconocimiento de que los niños, por el contacto directo con su ambiente natural y familiar y las experiencias vividas en él, han desarrollado capacidades de razonamiento que les permiten entender y explicarse, a su manera, las cosas que pasan a su alrededor.

Desde edades tempranas los niños se forman ideas propias acerca de su mundo inmediato, tanto en lo que se refiere a la naturaleza como a la vida social. Estas ideas les ayudan a explicarse aspectos particulares de la realidad y a encontrarle sentido, así como a hacer distinciones fundamentales, por ejemplo, para reconocer entre lo natural y lo no natural, entre lo vivo y lo no vivo, entre plantas y animales.

Empiezan a reconocer los papeles que desempeñan los miembros de su familia; los rasgos que caracterizan sus formas de vida a través de las actividades que se hacen con regularidad, y a entender para qué sirven los medios de comunicación, entre otras muchas cosas.

El contacto con los elementos, seres y eventos de la naturaleza, así como las oportunidades para hablar sobre aspectos relacionados con la vida en la familia y en la comunidad constituyen un recurso para favorecer que los niños reflexionen, narren sus experiencias de manera comprensible, desarrollen actitudes de cuidado y protección del medio natural, y empiecen a entender que hay diversidad de costumbres y formas de vida que caracterizan a los grupos sociales, capacidades

que permiten un mejor conocimiento de sí mismos y la construcción paulatina de interpretaciones más ajustadas a la realidad, como base de un aprendizaje continuo.

Por lo que respecta al conocimiento y la comprensión del mundo social, este campo formativo se orienta a los aprendizajes que los niños y las niñas pueden lograr en relación con su cultura familiar y la de su comunidad. La comprensión de la diversidad cultural, lingüística y social (costumbres, tradiciones, formas de hablar y de relacionarse), así como de los factores que hacen posible la vida en sociedad (normas de convivencia, derechos y responsabilidades, los servicios, el trabajo), son algunas nociones que se propician mediante el trabajo pedagógico en este campo formativo.

A los niños y las niñas les gusta hablar sobre ellos y su familia, sobre lo que hacen cotidianamente o en ocasiones especiales. La información que dan al respecto es la expresión de rasgos característicos de su cultura. Cuando se abren oportunidades para estos intercambios, empiezan a comparar sus costumbres con las de sus compañeros y, por lo tanto, a reconocer rasgos comunes y diferentes entre culturas. Esta es una base a partir de la cual empiezan a tomar conciencia de la diversidad cultural y aprenden a respetar y aceptar a los demás.

También se interesan por saber qué hacen las personas que viven en su comunidad y cómo funcionan los artefactos que se utilizan en la vida cotidiana. Por ello es valioso que vivan experiencias para aprender sobre la importancia del trabajo en el funcionamiento de un grupo social y los beneficios que sus integrantes obtienen de él para el mejoramiento de la vida familiar y en la comunidad.

Las niñas y los niños pequeños tienen oportunidades para conocer el pasado a partir de la información que les brinde su familia (mediante testimonios, anécdotas y leyendas) y de evidencias con las que puedan establecer relaciones respecto a las formas en que ellos viven (mediante fotografías, películas y vestigios que den cuenta de las formas de vida en la localidad).

Las comparaciones entre lo que hacían sus familiares adultos con lo que hoy suelen hacer ellos (cómo era su comunidad antes y cómo es ahora, qué servicios había y cuáles existen) son formas de propiciar la comprensión de que las cosas y las personas cambian en el transcurso del tiempo.

## **2.9 Teorías de aprendizaje que fundamentan el programa de educación preescolar**

### **El enfoque teórico de Vygotsky**

Plantea su Modelo de aprendizaje Sociocultural, a través del cual sostiene, a diferencia de Piaget, que ambos procesos, desarrollo y aprendizaje, interactúan entre sí considerando el aprendizaje como un factor del desarrollo. Además, la adquisición de aprendizajes se explica como formas de socialización. Concibe al hombre como una construcción más social que biológica, en donde las funciones superiores son fruto del desarrollo cultural e implican el uso de mediadores.

Las premisas básicas de la teoría de Vygotsky pueden resumirse como sigue:

- 1.- los niños construyen el conocimiento
- 2.- El desarrollo no puede considerarse aparte del contexto social
- 3.- El aprendizaje puede dirigir el desarrollo
- 4.- El lenguaje desempeña un papel central en el desarrollo mental.

Para Vygotsky la construcción cognitiva esta mediada socialmente, está siempre influida por la interacción social presente y pasado, lo que el maestro le señala al alumno influye en lo que éste construye. Las ideas del maestro median o influyen en lo que el niño aprende y como lo hace.

Vygotsky creía que, tanto la manipulación física, como la interacción social son necesarias para el desarrollo del niño.

### **La importancia del contexto social**

Para Vygotsky, el contexto social influye en el aprendizaje, más que las actitudes y las creencias, tiene una profunda influencia en cómo se piensa y en lo que se piensa, el contexto social forma parte del proceso de desarrollo y, en tanto tal, moldea los procesos cognoscitivos. Por contexto social, entenderemos el entorno social íntegro, es decir, todo lo que haya sido afectado directa o indirectamente por la cultura en el medio ambiente del niño. El contexto social debe ser considerado en diversos niveles:

- 1.- El nivel interactivo inmediato: constituido por él (los) individuo (s) con quien (es) el niño interactúa en ese momento.
- 2.- El nivel estructural constituido por la estructura social que influye en el niños, tales como la familia y la escuela.
- 3.- El nivel cultural o social general, constituido por elementos de la sociedad en general, como el lenguaje, el sistema numérico, y el uso de la tecnología.

Todos estos contextos influyen en la forma de pensar de las personas. Por ejemplo, el niño cuya madre propicia el aprendizaje del nombre de los objetos, va a pensar de una forma distinta, a la de aquel cuya madre exprese órdenes escuetas y no platique con su hijo. El primer niño no solo va a tener un vocabulario más extenso, si no que va a pensar con otras categorías y va a usar el lenguaje de una forma distinta.

Investigadores estadounidenses han descubierto, a su vez, que la escuela, una de las muchas estructuras sociales al margen de la familia, influye directamente en los procesos cognoscitivos considerados como indicadores del coeficiente intelectual.

Los niños han desarrollado capacidades de razonamiento que les permiten entender y explicarse, a su manera, por el contacto directo con su ambiente natural y familiar y las experiencias vividas en él.

Las teorías actuales del aprendizaje, que tienen influencia sobre la educación, comparten con distintos matices, la idea central de que los seres humanos en cualquier edad construyen su conocimiento, es decir hacen suyos saberes nuevos cuando lo pueden relacionar con lo que ya sabían.

El contenido de la reforma muestra un cambio hacia la teoría del constructivismo social asociada con Vygotsky. Al mismo tiempo define una amplia gama de “competencias” que se espera los niños adquieran durante Sus años preescolares. Deja mucha libertad a las educadoras en cuanto a cómo lograr estas competencias.

Las teorías actuales del aprendizaje que tienen influencia sobre la educación, comparten con distintos matices la idea central de que los seres humanos, en cualquier edad, construyen su conocimiento, es decir, hacen suyos saberes nuevos cuando los pueden relacionar con los que ya sabían.

Esta relación puede tomar distintas formas: confirmar una idea previa y la precisa; la extiende y profundiza su alcance; o bien modifica algunos elementos de esa idea al mostrar su insuficiencia, conduce a quien aprende al convencimiento de que dicha idea es errónea y a adoptar una noción distinta, en la cual reconoce más coherencia y mayor poder de explicación.

Llevar a la práctica el principio de que el conocimiento se construye representa un desafío profesional para la educadora, pues la obliga a mantener una actitud constante de observación e indagación frente a lo que experimenta en el aula cada uno de sus alumnos.

Al tratar todo tema, al realizar una actividad cualquiera, la educadora debe hacer el esfuerzo de ponerse en el lugar de los niños y plantearse unas cuantas preguntas cuya respuesta no es sencilla ¿qué saben? Y ¿qué se imaginan ellos sobre lo que se desea que aprendan? ¿Lo están comprendiendo realmente? ¿Qué “valor agregado” aporta a lo que ya saben? ¿Qué recursos o estrategias contribuyen a que se apropien de esos nuevos conocimientos?

## **CAPÍTULO III**

### **LOS PADRES Y LA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS**



### **3.1 Programa de participación de los padres de familia en la escuela**

La educación es fundamental para todo ser humano, sin embargo la escuela no es el único fin para llegar a ella, la familia juega un papel esencial e insustituible en este proceso, ambos representan roles distintos en la formación de toda persona, pero no son aislados sino que se complementan uno con el otro. Por ello, la Secretaría de Educación pública ha establecido diversos programas sociales para acercar a los padres de familia a las escuelas, entre dichos programas se encuentran: Escuela para Padres, que ahora cambia su nombre a Trayectos Formativos y Talleres para Padres de Familia cuyos temas dependerán de las necesidades de cada institución educativa.

La función de los padres es de carácter formativo en el sentido que ellos contribuyen a la formación de valores, al desarrollo emocional del niño, a la apropiación gradual de normas, así como la fijación de la identidad personal. Por lo que los padres no solo deben de cubrir algunos elementos básicos como el diálogo, acompañamiento, supervisión, seguimiento, exigencia, perseverancia, apoyo y consejo. Los padres por tanto no pueden limitarse a dejar a sus hijos en la escuela e ignorar todo lo que ésta demanda, no requieren ser expertos en el conocimiento de los contenidos educativos, simplemente cómo apoyarlos y mostrarse interesados por lo que acontece en la escuela; éstas son algunas formas de colaborar en ese espacio.

La escuela por lo tanto es el sitio donde se contribuye a movilizar las capacidades, habilidades y conocimientos del alumno y donde se debe garantizar a los pequeños su participación en experiencias educativas que les permitan desarrollar las competencias afectivas y sociales que atraen del hogar.

El programa de Educación Preescolar en sus principios pedagógicos hace referencia a que la escuela no tiene como prioridad enseñar a los padres cómo educar a sus hijos, ni suplantarlos en la responsabilidad que como padres tienen, sino orientar las

diferencias que puedan haber entre las aspiraciones de la escuela, las creencias y formas de crianza de cada familia.

Cuando los padres comprenden los propósitos de la escuela, estos colaboran con mayor responsabilidad en las actividades que esta demande, logrando al mismo tiempo un impacto en la consolidación del desarrollo integral del niño y niña.

Por lo anterior el Trayecto a padres de familia, ha sido pensado como el medio de sensibilización e información, que busca integrar a la familia en acciones educativas, así como la clarificación de valores y actitudes, aplicables en la vida cotidiana de toda persona.

Algunas razones que justifican la continuidad de este trayecto en este ciclo escolar 2010-2011 en los planteles del nivel Preescolar son el conocimiento que deben tener los padres del trabajo educativo que realiza el jardín de Niños, los rápidos cambios sociales, que tienen los diversos núcleos familiares, el incremento del trabajo fuera del hogar, la incidencia de desintegración y familias reconstituidas, el abuso y negligencia infantil, los problemas emocionales, entre otros.

El Trayecto para padres de familia tiene como propósitos:

- Propósito general: orientar a los padres de familia para que incorporen nuevos modelos de relación con sus hijos, propiciando cambios de conductas que se transformen en hábitos y actitudes que favorezcan el desarrollo individual y familiar.
- Propósito específico: que los padres de familia, comprendan la importancia de la función social de la educación preescolar para que se involucren en la acción educativa de sus hijos. Adquieran herramientas necesarias para que valoren su misión en la vida y educación de sus hijos, con la finalidad de mejorar las condiciones familiares que

permitan atender los problemas sociales a los que se enfrentan los niños y niñas.

Los meses para la realización de los talleres son: octubre, noviembre, enero, febrero, marzo, mayo y junio, el día que el colectivo decida, estos talleres se realizan en seis sesiones:

- Nuestra misión como padres: los padres de familia comprendan la importancia de la función social de la educación preescolar para que se involucren en la acción educativa de sus hijos.
- Violencia, consecuencias familiares: los padres de familia adquieran herramientas necesarias para que valoren su misión en la vida y educación de sus hijos, con la finalidad de mejorar las condiciones familiares que permitan atender los problemas sociales a los que se enfrenta los niños y niñas.
- La autoridad, la disciplina y los límites: los padres de familia adquieran herramientas necesarias para que valoren su misión en la vida y educación de sus hijos, con la finalidad de mejorar las condiciones familiares que permitan atender los problemas sociales a los que se enfrentan los niños y niñas.
- Amar a los hijos es ayudarlos a crecer: los padres de familia adquieran herramientas necesarias para que valoren su misión en la vida y educación de sus hijos, con la finalidad de mejorar las condiciones familiares que permitan atender los problemas sociales a los que se enfrentan los niños y niñas.
- La comunicación en la familia: los padres de familia adquieran herramientas necesarias para que valoren su misión en la vida y educación de sus hijos, con la finalidad de mejorar las condiciones familiares que permitan atender los problemas sociales a los que enfrentan los niños y niñas.
- Como enseñar a los hijos a cuidar su cuerpo: los padres de familia adquieran herramientas necesarias para que valoren su misión en la vida y educación de sus hijos, con la finalidad de mejorar las condiciones familiares que permitan atender los problemas sociales a los que enfrentan los niños y niñas.

“La participación de los padres se ha enfocado principalmente en la etapa preescolar y, en ese aspecto, se considera natural el trabajar con ellos. En este sentido, es necesario que padres y maestros cultiven la confianza y el respeto mutuos, ambos deben reconocer sus diferentes pero igualmente válidos talentos y habilidades, y considerar que unidos pueden emplearlos en beneficio de los niños.” (Staysi, 1980:23)

Actualmente en la educación preescolar se está interesando en la participación del padre de familia y que el maestro vea normal el que los mismos se involucren en las actividades. Es importante que el maestro y el padre de familia estén en constante comunicación, que haya confianza, ambos se respeten, que a pesar de que uno es el maestro y el otro el padre los dos transmiten conocimiento y esto lo pueden usar para favorecer a los niños.

Por su parte los padres deberán de reflexionar sobre este hecho incuestionable, la necesidad de prepararse debidamente para ejercer la difícil pero apasionada profesión de ser padre, pues tanto el padre como la madre proyectan en sus hijos sus virtudes y sus defectos y en especial quizás sus frustraciones pues ya que la educación de los demás, comienza por uno mismo.

“Existe un notable consenso entre los educadores, los padres y el público en general sobre el hecho de que los niños aprenderán más y las escuelas mejorarán si se puede hacer que los padres se dediquen más a la educación formal de sus hijos, ha resumido los estudios sobre la participación de los padres en la educación de sus hijos y sugiere que "los alumnos de todo nivel sobresalen más en sus esfuerzos académicos y tienen actitudes más positivas respecto a la escuela, aspiraciones más altas y otros tipos de comportamiento positivos si tienen padres que se preocupan, alientan a sus hijos y se involucran en su educación formal." (Epstein, 1992:24)

Sin embargo, la evidencia de un estudio realizado en los Estados Unidos muestra que el solo hecho de aumentar la participación paterna en las actividades escolares de sus hijos no da siempre, resultados positivos, especialmente en el caso de la

familia hispana. Los padres hispanos muestran comúnmente, un bajo porcentaje de participación en las actividades escolares de sus hijos; cuando su participación ha aumentado, este incremento no ha conducido a percepciones más positivas sobre la instrucción de sus hijos.

Si los padres hispanos se sienten obligados a participar y perciben que no se les hace caso, no se benefician del contacto adicional con las actividades escolares de sus hijos. Para determinar cuáles son las estrategias más eficaces para establecer un nexo entre los padres hispanos y los programas de educación preescolar de sus hijos, los educadores necesitan, por lo tanto, desarrollar una comprensión más profunda de las características de la cultura hispana las cuales influyen en las prácticas de crianza y socialización de sus hijos, los estilos de comunicación, y la orientación hacia la educación formal.

Se afirma que los padres de familia deben preocuparse por conocer, a través de encuentros formales o informales con los profesores de sus hijos, aspectos como los objetivos, métodos y contenidos del currículum escolar y cuáles actividades pueden realizar en casa para apoyar la marcha escolar de los niños.

Bello (2004:38) afirma que: “conductas de los padres tales como leer a los niños, discutir temas de interés intelectual y escuchar sus opiniones, no son habilidades arbitrarias que se aplican a todos los niños, sino aquellas utilizadas por padres con estilos o estrategias educativas que favorecen o posibilitan la capacitación o potenciación intelectual y emocional de los hijos”.

Las familias que favorecen el proceso educativo de los hijos, además de proveerlos de las condiciones materiales necesaria para el estudio, generan aspectos que conforman un clima cultural, valorativo y educativo que permiten que los niños acepten y sean capaces de responder efectivamente a las demandas de la escuela.

En la actualidad múltiples estudios y compilaciones intentan exponer la realidad de las relaciones existentes entre familia y escuela (Díez, 1982; Villalta, 1989; Fine, 1989; Fine y Carlson, 1992; Ballesteros Moscosio, 1995; Vila Mendiburu, 1998, etc.);

Martínez González (1994, 1995, 1996 y1997). Todos ellos coinciden en destacar la necesidad educativa de fomentar la cooperación entre las familias y los centros escolares, al mismo tiempo que resaltan los múltiples efectos positivos que conlleva tanto para los alumnos como para los padres, profesores, el centro escolar y por supuesto la comunidad en la que éste se asienta.

“Con frecuencia los padres delegan en la escuela total responsabilidad de la educación infantil. Sin embargo, su participación en el proceso de aprendizaje es tan importante como la de los maestros y los niños, pues aún con la tremenda presión y dificultades que llevan a cuestas, los padres constituyen una valiosa fuente de aprendizaje y son la principal influencia en la vida de sus hijos”. (steysi: 1980:21)

Esto quiere decir que los padres de familia piensan que la responsabilidad de educar a sus hijos es del maestro que ellos no tiene nada que ver porque para eso está el maestro: para enseñar. No se ponen a pensar que es muy importante tanto su participación como la del maestro y que a pesar de los problemas que tienen y la difícil situación por la que pasan ellos son los principales responsables en la educación de sus hijos.

“Que los maestros con actitudes mas positivas hacia la participacion de padres de familia, tienen mas éxito en comprometer a “ padres dificiles de alcanzar, incluyendo a los padres que trabajan, los menos educados, los solteros, los que tienen hijos de mayor edad, los padres jovenes, los que son nuevos en la escuela, y otros adultos con quienes viven los niños. (Epstein y Dauber, 1992: 42)

Cuando los profesores se interesan por que los padres se involucren en las actividades que realiza la escuela y que conozcan cómo se trabaja en su salon tiene mas éxito y compromete al padre sin importar si es joven, soltero o que trabajen ya que es muy difícil que el padre de familia se involucre en las actividades de sus hijos por las diferentes actividades que realizan y por sus trabajos.

“Los maestros de alta participacion que consideran a los padres, como una influencia significativa, continua y, en su mayor parte, positiva en la vida educativa del niño. En contraste, tenemos al maestro de baja participacion que concidera la influencia de los padres como tangencial y neutral en el mejor de los casos, o, con mas frecuencia como problemática” .( Epstein y Dauber, 1992:65)

Los maestros que piensan que la participación de los padres es muy importante y significativa en la educación de sus hijos tienen más éxito que los maestros que se cuestionan para qué se involucran si sólo ocasionan problemas y no los dejan trabajar bien, tienen menos rendimiento escolar.

Todos somos conscientes de que a lo largo de la historia se han sucedido importantes cambios en nuestra sociedad a nivel político, económico, cultural, ideológico, etc., sobre todo en los últimos 25 años. Es obvio, que estos cambios no han dejado de un lado a la familia y a la escuela. Familia y escuela han sufrido modificaciones y transformaciones, por ejemplo, la familia se ha nuclearizado y urbanizado, ha habido un gran incremento de familias monoparentales, un gran aumento de mujeres que se ha incorporado al mundo laboral, la familia ha incrementado el número de horas dedicado al ocio, está incorporando a sus hijos antes a la escuela, etc.

Hoy día la participación de los padres de familia es muy importante y fundamental para el logro de los propósitos de los programas, una de las participaciones es sobre la Operación de los consejos Escolares de Participación Social, en el cual se describe como:

- Integrantes del Consejo Escolar: representantes de las madres y padres de familia, así como de los directivos escolares, de las maestras y maestros, de sus representantes sindicales, de ex alumnos y de vecinos especialmente interesados en el mejoramiento de la escuela. Cada Consejo Escolar debe realizar cuatro reuniones de trabajo a lo largo del año escolar, a las que se les

llama Sesiones Ordinarias. Además si se considera necesario para atender las necesidades de la escuela, el Consejo Escolar puede organizar Sesiones Extraordinarias.

- La Comunidad Educativa: Es el conjunto de madres y padres de familia o tutores, los representantes de sus acciones, los maestros y representantes de su organización sindical, los directos de la escuela, los ex alumnos y otros miembros de la comunidad interesados en el desarrollo de la propia. La comunidad Educativa debe realizar tres reuniones de trabajo, a las que se les llama Asambleas. La Comunidad Educativa elige al Consejo Escolar.
- Secretario Técnico del Consejo Escolar: El Secretario Técnico convoca a los integrantes del Consejo Escolar y a toda la Comunidad Educativa para llevar a cabo las Sesiones de la Asamblea. Coordina las Sesiones de trabajo y levanta las actas o minutas de cada Sesión.
- Presidente del Consejo Escolar: Su función principal es conducir las Sesiones del Consejo Escolar y representarlo ante otras autoridades escolares o administrativas. También determina, previa consulta con los miembros del Consejo, los temas a tratar en las Sesiones de trabajo, en las que tienen voto de calidad en caso de empate.

### **3.2 Formas de participación de los padres de familia en la interacción casa-escuela**

A pesar de que la familia es el primer agente socializador durante la niñez, actualmente ésta ya no desempeña el rol socializador totalizante, pues otros agentes han asumido muchas de sus funciones. Uno de estos agentes es la escuela.

Conceptualmente la familia se define como un grupo primario unido fundamentalmente por vínculos consanguíneos y de afecto. Es considerada también como una institución básica y fundamental de la sociedad, orientada y organizada para responder y satisfacer los requerimientos de sus miembros, vinculándolos con

el mundo social, posibilitando así la internalización, recreación y perpetuación de la cultura por medio del proceso de socialización (SEP,2010:39).

Es muy importante el estudio de las relaciones que la familia establece con otras agencias socializadoras. En este contexto es necesario hacer especial referencia a la vinculación entre la familia y la escuela, esta desempeña un papel relevante en los procesos de socialización, de desarrollo del conocimiento, de adquisición de habilidades y de competencias para la participación adecuada en el sistema social, intentando responder así a las demandas que la sociedad actual le exige al individuo.

Se fundamentan las aseveraciones anteriores en el hecho de que la socialización en el hogar fija una serie de conductas de entrada de los niños y niñas a la escuela y que las expectativas familiares condicionan muchas de las conductas de los y las alumnas; en esa perspectiva la escuela, se constituyéndose en un referente de gran importancia para las familias.

La familia es el primer mundo social que encuentra el niño y la niña, y sus miembros el espejo en el que niños y niñas empiezan a verse, por esto, la familia constituye el agente más importante, especialmente durante los primeros años de vida.

La familia introduce a los niños y las niñas a las relaciones íntimas y personales, y les proporciona sus primeras experiencias; una de ellas, es de ser tratados como individuos distintos. La familia es el primer grupo referencial del niño y la niña, el primer grupo cuyas normas y valores adopta como propias y a la cual se refiere para emitir juicios sobre sí mismo.

De esta forma, el grupo familiar constituye el grupo original primario más importante para la mayoría de los niños y niñas. Las intensivas experiencias sociales que ocurren en el seno de la familia son la base de la personalidad, independientemente de los cambios que experimenten más tarde en la vida como adolescentes o como adultos.

En este sentido, la familia es responsable del proceso de transmisión cultural inicial cuyo papel consiste en introducir a los nuevos miembros de la sociedad en las diversas normas, pautas y valores que a futuro le permitirán vivir autónomamente en sociedad.

A pesar de que los padres no pueden determinar completamente el curso del desarrollo social de sus hijos e hijas, muchas dimensiones de su conducta y personalidad como actitudes, intereses, metas, creencias y prejuicios, se adquieren en el seno familiar.

Lo que los niños y niñas aprenden de sus padres no es simplemente el resultado de lo que ellos les han enseñado, sino que reciben también influencias de otros miembros de otros grupos sociales vinculados a la familia, de allí que la personalidad posterior dependa de las influencias de los distintos ambientes durante los primeros años de vida (SEP,2010:45).

La familia es también la esfera de la vida social donde se aprenden por primera vez los tipos de conductas y actitudes consideradas socialmente aceptables y apropiadas según el género. Es decir, en la familia se aprende a ser niño o niña.

Además, la familia proporciona a los niños y niñas una posición social. Es a través de ella que ellos y ellas se insertan dentro de la sociedad. Muchas características adscritas que existen al nacer o se adquieren a través de la vida como clase social, religión, raza y etnicidad, son determinadas por el origen familiar. Sin lugar a dudas, es posible alterar algunos de estos aspectos; sin embargo, su influencia estará siempre presente a lo largo de la vida.

Cabe recordar también que los orígenes familiares inciden en los niveles de oportunidad, prestigio y poder a los que los niños y las niñas podrán acceder en el futuro.

Si bien la familia es el primer mundo social del niño y la niña en sus primeros años de vida, actualmente la familia ya no desempeña el rol socializador totalizante que le correspondió en otras épocas. Hoy en día otros agentes sociales han asumido muchas de las funciones que antes correspondían a la familia. Uno de estos agentes es la escuela.

La escuela como institución social (SEP,2010:57) encargada de llevar a cabo la educación en forma organizada apoyada por planes y programas de estudios impartidos en diferentes niveles, tiene distintas funciones, entre las cuales se pueden señalar:

- ❖ Transmitir a las nuevas generaciones conocimientos que han sido adquiridos paulatinamente de generaciones anteriores.
- ❖ Buscar en la educación las aptitudes naturales para desarrollarlas y contribuir de ese modo a la formación de su personalidad.
- ❖ Desarrollar en el educando habilidades y destrezas pero principalmente inculcarle valores humanos, que de alguna manera orientarán su vida.
- ❖ Despertar, mantener y acrecentar en los integrantes de la comunidad el interés por elevar su nivel de cultura.

De este modo, la escuela pretende formar al educando para que realice diferentes papeles en la vida social ya que desarrollará sus aptitudes físicas, morales y mentales.

Por lo tanto, ayuda a formar una personalidad bien definida, lo cual contribuirá a que logre una mejor convivencia social. Así, la escuela juega un importante papel en la preparación de los niños y las niñas para la vida adulta, especialmente en las sociedades altamente industrializadas y modernas, en donde las funciones productivas son muy complejas y extensas como para permanecer dentro de los marcos de la familia. De esta forma, en la escuela los niños y niñas tienen la posibilidad de enfrentarse a una diversidad social más amplia.

Una de las funciones más importantes de la escuela, en lo relativo a su rol como agente socializador, es introducir a los niños y niñas a un amplio bagaje de conocimientos y oficios. Durante los primeros años de vida la escuela transmite elementos básicos tales como lectura, escritura y aritmética, con el fin de prepararlos gradualmente para adquirir conocimientos superiores especializados y oficios necesarios para mantener el funcionamiento de la sociedad. Así, en los diferentes niveles de enseñanza se va entrenando a los individuos para especializarse en los diferentes roles productivos y en la mantención de la sociedad.

En la escuela los niños y las niñas aprenden a interactuar con otras personas que no forman parte de sus grupos primarios o grupos vinculados al núcleo familiar. El conocimiento que los niños y niñas adquieren en la escuela no sólo corresponde a las materias contenidas en el currículo oficial, sino también incluye importantes elementos culturales como valores y pautas de conducta que no están explícitas., según las investigaciones realizadas por Martha Avalos notable pedagoga.

Muchos de los aprendizajes del niño y la niña en la escuela son el resultado de este currículo paralelo u oculto: aprenden a ser competitivos, a buscar el éxito y a que sus formas de vida, incluyendo las políticas y económicas, son prácticas correctas. También aprenden pautas y conductas sexuales socialmente aprobadas (SEP,2010:62).

Otra de las funciones del currículo oculto es preparar a los niños y niñas para ser evaluados de acuerdo a sus habilidades y rendimientos basados en estándares universales, en lugar de características personales particulares. La evaluación está presente en todos los niveles de enseñanza y permite introducir a los niños y niñas a que se observen a sí mismos, actúen y se comporten en relación al resto del grupo.

Además, la escuela, por su forma de organización, es la primera organización burocrática con la que el niño y la niña tienen contacto. Esto es de vital importancia ya que éstos podrán aprender a cómo actuar dentro de las organizaciones burocráticas

formales más amplias de la sociedad.

Cuando el niño ingresa en la escuela no es ya una personalidad neutral, sin formación previa, que pueda ser modelada en muchas de las diversas formas posibles. No es ya, como lo fue en el momento de nacer, una criatura no socializada y sin experiencia, sin actitudes ni objetivos ni ideas propias.

Cuando penetra a la sala de clases es, por el contrario, un producto de la educación familiar y tiene tras sí una larga historia social. Aun cuando ejerza una fuerte influencia y cambie su comportamiento en muchos e importantes aspectos, la escuela nunca opera sola, lo hace siempre en relación con la familia.

Aún más, la acción socializadora de estos agentes se da simultáneamente durante parte importante de la vida de los individuos. “De ahí que sea necesario tomar en cuenta la calidad de la familia y de la escuela para el desarrollo biopsicosocial y afectivo de los niños y niñas” (Avalos, 2009:13).

De la calidad de la familia y de la escuela depende que los niños y niñas aprendan, desde la más temprana edad, el sentido de justicia, la valoración de su dignidad humana y del conocimiento, así como el desarrollo de actitudes asertivas frente a todo tipo de abusos contra las personas.

De la familia y la escuela también dependerá, en gran medida, que los niños desarrollen hábitos alimenticios adecuados, valoren la salud física y mental, aprendan a rechazar conductas indeseables y aprendan a valorar y cuidar el patrimonio cultural.

Es, al mismo tiempo, en la familia y en la escuela donde el individuo en su más temprana edad, aprende a respetar la diversidad política, religiosa, racial y de género, así como a contribuir en la construcción progresiva de los cimientos de una sociedad cuidadosa de las personas y de su medio ambiente. En fin, es en la familia y en la escuela donde podemos aprender a valorar a la familia y a la escuela, y asumirlas

como dos espacios necesarios para el desarrollo armónico de las personas.

Es necesario señalar, entonces, que la familia y la escuela por separado no podrán jamás cumplir con los propósitos descritos en los párrafos anteriores. Por lo tanto, es necesario propiciar y promover una alianza o pacto social entre estas dos, ya que ambas se necesitan para poder diseñar y aplicar estrategias solidarias a favor del desarrollo de los niños.

Sin el apoyo diario de la familia es muy difícil que la escuela pueda formar sujetos capaces de respetarse a sí mismos y a los demás y ser también capaces de aprender hábitos y valores necesarios para lograr una mejor calidad de vida.

Estudios recientes indican que cuando la familia participa en las actividades escolares y se involucra con la tarea escolar de sus hijos e hijas, éstos tendrán más oportunidades de sobresalir académicamente.

Es así como la investigación educativa provee numerosas evidencias en el sentido de que una adecuada intervención de los padres puede producir cambios positivos, significativos en el desempeño escolar de los alumnos y de las alumnas. Rich (1985) y Sattes (1985), por ejemplo, encontraron en sus respectivos estudios que cuando los padres se involucran en la educación de sus hijos e hijas se producen resultados positivos como una mayor asistencia, mejoramiento de las actitudes y conducta de los niños y niñas, una comunicación positiva entre padres y sus hijos e hijas y un mayor apoyo de la comunidad a la escuela.

Al mismo tiempo Swaps (1987) encontró que se produce un efecto positivo fundamental cuando los padres se involucran, y en una mejoría en las relaciones padres y sus hijos e hijas. También, y en un sentido inverso, otros estudios muestran que la desatención de los padres a sus hijos e hijas escolares trae consigo, frecuentemente, una declinación de los aprendizajes.

En consecuencia, debería existir un vínculo entre la familia y la escuela, ya que la educación de los niños y niñas se ve favorecida cuando ambas agencias entran en colaboración mutua. Sin embargo, dicho vínculo más que una realidad es sólo una utopía ya que no se ha logrado establecer un verdadero ensamblaje entre la escuela y la familia. Ni siquiera con la reforma se ha logrado incorporar a los padres como actores del proceso educativo de sus hijos e hijas.

Esto se relaciona con múltiples factores, entre los cuales juegan un papel importante las percepciones que de la escuela, la familia y su relación tienen los actores sociales involucrados: niños y niñas, padres, profesores y profesoras.

### **3.3 La influencia de los padres en la educación de sus hijos**

Si algo distancia definitivamente de las familias de los primates no humanos, es la construcción de contextos socioculturales organizados y estructurados de forma intencional para la crianza y la educación de los miembros más jóvenes (niños y adolescentes). Estos contextos, entre los que se encuentra el hogar y el jardín de niños, tienen como uno de sus objetivos prioritarios, dotar a los individuos en desarrollo de los conocimientos, instrumentos y códigos que les permitan un adecuado ajuste a su entorno, cultura y medio en el que van a desenvolverse.

En todo este proceso, los padres ocupan un papel importantísimo ya que son los encargados de dirigir dicha educación, eso hace que la mayoría de ellos adopten diferentes estilos educativos hacia los hijos.

Es por ello que tenemos los estilos educativos más usuales en el entorno familiar, como siempre se ha dicho, nadie enseña a ser un buen padre, lo importante es que se haga todo con buena intención.

Sí que es cierto que las estrategias o estilos educativos responden a múltiples factores, como por ejemplo el temperamento de los propios niños, la dinámica

familiar, la visión que tienen los padres acerca de su papel y el de los hijos en el proceso de crianza, etc.

El estilo educativo más adecuado es el que combina un grado de control razonable sobre nuestros hijos, unido a un comportamiento sensible y receptivo ante las demandas de los mismos.

Según algunos psicólogos (Mac Coby y Martín: 1997) algunos estilos educativos y como influyen en el desarrollo psicológico del niño. Estos estilos están basados en el grado de presión que los padres ejercen sobre sus hijos para que éstos cumplan los objetivos educativos que consideran deseables y las normas y por otro el grado de afecto, es decir, la sensibilidad y capacidad de los padres para tomar en cuenta y responder a las demandas de sus hijos.

- ❖ **Estilo Educativo democrático:** Los padres tienen a sus hijos como sujetos activos en el proceso de socialización y desarrollo. Las normas y su cumplimiento son elementos necesarios, normas entendidas no como algo que el niño ha de cumplir necesariamente de un modo acrítico, sino que se fomentan el razonamiento y el diálogo. Este estilo promueve la progresiva independencia y responsabilidad de los hijos.

Los niños educados siguiendo este estilo muestran desde los años preescolares un concepto de sí mismo y una autoestima superior a la de otros niños educados en otros estilos.

- ❖ **Estilo educativo autoritario:** Los padres estiman que la educación ha de fundamentarse en el estricto cumplimiento de normas inmutables. Los niños son vistos como sujetos pasivos, no pueden razonar o pensar sobre las normas, dichas normas están fuera de toda crítica.

Los puntos de vista de los niños no se tienen en cuenta o se infravaloran, según los padres les falta capacidad y experiencia, las pautas de comportamiento son impuestas y la respuestas a su desacato el castigo.

Este estilo fomenta la dependencia, con frecuencia los niños muestran un comportamiento ansioso y hostil, suelen tener muchas frustraciones e inseguridad, suelen ser introvertidos y con un nivel bajo de autoestima.

- ❖ Estilo educativo permisivo.- Los padres son cariñosos y atentos con sus hijos. Piensan que los niños han de desarrollarse por sus propios medios y que los padres deben de interferir mínimamente, se sienten muy poco responsables del proceso educativo.

No ven importante el cumplimiento de normas e intentan evitar demandar dicho cumplimiento. Tienen un nivel de exigencia bajo y promueven poco el progreso del niño, además son padres excesivamente solícitos a prestar ayuda al niño.” Los niños pueden expresarse y comportarse, prácticamente como ellos creen oportuno, los niños tienen que tomar decisiones que no les competen o que no están preparados para tomar”(García, 2009).

Como consecuencia de todo esto los niños educados en este estilo presentan a menudo comportamientos inmaduros y un control de sus impulsos muy deficiente. Su competencia social es baja y tienden a ser inmaduros, con escasa capacidad de concentración y esfuerzo.

- ❖ Estilo educativo indiferente.- Los padres no son muy responsables, la implicación emocional es baja y el nivel de exigencia también. Los padres intentan que la educación les ocupe el mínimo esfuerzo posible. Acceden a los deseos de los hijos si esto hace que sea cómo para ellos mismos.

Los niños educados bajo este estilo muestran un desarrollo bastante deficiente y que no tienen vínculos emocionales de calidad y poca estimulación afectiva y cognitiva. Suelen tener pocas relaciones sociales y suelen ser muy dependientes. “Poco respetuosos con las normas, tienen baja autoestima e inestabilidad psicológica y emocional”, (Domínguez, 2009:42)

Todo esto no es más que tener mayor conocimiento y darse cuenta de lo complejo que es ser padres, es cierto que los hijos pasan mucho tiempo en la escuela y que los profesores y su entorno influyen mucho en ellos, pero no hay que olvidar que los padres siguen teniendo muchísima influencia en nuestros hijos y que somos responsables también de su educación tanto cognitiva como emocional y todo aquello que los ayude a ser mejores bienvenido sea, aunque sea un camino difícil como todos sabemos.

El ambiente familiar influye de manera decisiva en nuestra personalidad. Las relaciones entre los miembros de la casa determinan valores, afectos, actitudes y modos de ser que el niño va asimilando desde que nace. Por eso, la vida en familia es un eficaz medio educativo al que debemos dedicar tiempo y esfuerzo. La escuela complementará la tarea, pero en ningún caso sustituirá a los padres.

El ambiente familiar es el conjunto de relaciones que se establecen entre los miembros de la familia que comparten el mismo espacio. Cada familia vive y participa en estas relaciones de una manera particular, de ahí que cada una desarrolle unas peculiaridades propias que le diferencian de otras familias.

Pero el ambiente familiar, sea como sea la familia, tiene unas funciones educativas y afectivas muy importantes, ya que partimos de la base de que los padres tienen una gran influencia en el comportamiento de sus hijos y que este comportamiento es aprendido en el seno de la familia. Lo que difiere a unas familias de otras es que unas tienen un ambiente familiar positivo y constructivo que propicia el desarrollo adecuado y feliz del niño, y en cambio otras familias, no viven correctamente las

relaciones interpersonales de manera amorosa, lo que provoca que el niño no adquiera de sus padres el mejor modelo de conducta o que tenga carencias afectivas importantes.

El ambiente familiar no es fruto de la casualidad ni de la suerte. Es consecuencia de las aportaciones de todos los que forman la familia y especialmente de los padres.

Los que integran la familia crean el ambiente y pueden modificarlo y de la misma manera, el ambiente familiar debe tener la capacidad de modificar las conductas erróneas de nuestros hijos y de potenciar al máximo aquellas que se consideran correctas.

Para que el ambiente familiar pueda influir correctamente a los niños que viven en su seno, es fundamental que los siguientes elementos tengan una presencia importante y que puedan disfrutar del suficiente espacio, según Domínguez Vadillo Adela, autora del libro, "La familia y el niño" (2009:56).

- ❖ Amor
- ❖ Autoridad participativa
- ❖ Intención de servicio
- ❖ Trato positivo
- ❖ Tiempo de convivencia

## **Amor**

Que los padres queremos a nuestros hijos es un hecho evidente. Pero que lo manifestemos con suficiente claridad ya no resulta tan evidente. Lo importante es que el niño se sienta amado. Para ello, además de decírselo con palabras, se le tiene que demostrar que nos gusta como es, que queremos su felicidad, que sienta la seguridad que le damos, el apoyo y el reconocimiento y ayudarle en todo lo que necesite. Y esto se consigue mediante los pequeños detalles de cada día: mostrando

interés por sus cosas, preguntando, felicitando, sabiendo lo que le gusta e interesa, y mostrándonos comprensivos y pacientes.

### **Autoridad participativa**

Tiene que ver con la manera de ejercer la autoridad. Es indiscutible que los padres deben saber cómo ejercer la autoridad. La autoridad es un derecho y una obligación que parte de la responsabilidad de ser padres en la educación de los hijos.

Pero la autoridad sólo tendrá una función educativa correcta si se ejerce de manera persuasiva cuando los hijos son pequeños, y de manera participativa cuando ya sean mayores. Difícilmente serán educativos aquellos mandatos que no vayan precedidos de razones o que no hayan tenido en cuenta las opiniones y las circunstancias de los hijos.

### **Intención de servicio**

La intención del servicio que brindan los padres a los hijos tiene que ver con la intencionalidad o la finalidad de la autoridad y de las relaciones en general. Los padres deben buscar la felicidad de los hijos y ayudarles para que su vida sea más agradable y más plena. Nunca se debe utilizar la autoridad para aprovecharse de los hijos ni vivirla como un privilegio o una ventaja que se tiene sobre ellos.

### **Trato positivo**

El trato que los padres brindan a sus hijos y a su pareja debe ser de calidad y positivo, es decir, agradable en las formas y constructivo en el contenido. Es frecuente que los hijos escuchen de los labios de sus padres más críticas que halagos. No debería ser así. Se debe comentar todo lo bueno que tienen las personas que conviven con nosotros y todo lo positivo de sus acciones. También se debe comentar las cosas negativas, pero no permitir que en el afán perfeccionista se

vean solo los defectos que hay que mejorar. Se debe pensar que con ello se podría lesionar gravemente uno de sus mejores recursos del niño su autoestima.

### **Tiempo de convivencia**

La quinta condición para un buen ambiente familiar es que se tenga suficiente tiempo para compartir con los hijos y con la pareja. Seguramente es una condición que muchas veces no depende del padre o madre y que a veces resulta difícil de conseguir. Pero es necesario que exista tiempo libre para disfrutar en familia y que permita conocerse los unos a los otros, explicar lo que hacen, lo que les gusta y lo que les preocupa, y que pueden ayudarse y pasarlo bien juntos.

Muchas veces no es necesario disponer de mucho tiempo, sino que el tiempo que se tenga se sepa utilizar correctamente. Algunos padres disponen de mucho tiempo para pasar con los hijos pero están con ellos mientras está la tele encendida, hacen la cena, hablan por teléfono y otras mil cosas a la vez, sin prestar demasiada atención a estar realmente con su hijo (Coby y Martín, 1997:53).

Quizás es mejor para el niño que sólo se disponga de un par de horas pero que estén con él dibujando, yendo en bicicleta o explicándole un cuento. Ese es un tiempo de convivencia de calidad, porque la atención está centrada en su hijo y eso él lo nota y lo agradece.

Cuanto mejor se cumplan estos 5 requisitos y más atención se ponga en ellos, mejor será la educación que recibirá su hijo en el entorno familiar, y gracias a ella él conseguirá.

- ❖ Recibir la información adecuada sobre aquellas actitudes y valores sociales y personales que se consideran correctos, gracias al buen ejemplo de sus padres.

- ❖ Recibir información sobre sí mismos, sobre cómo son, a través de nuestras opiniones, reacciones y juicios de valor y de la calidad del trato que les otorgamos.
- ❖ Desarrollar la confianza en sí mismo y la autoestima gracias a las manifestaciones de amor y de reconocimiento que colman sus necesidades afectivas básicas: necesidad de afecto, necesidad de aceptación y necesidad de seguridad.

### **3.4 Interacción padre-docente**

Son los padres quienes gozan de esa relación de intimidad única que exclusivamente se da en el seno de una familia y que permite todo tipo de interrelaciones personales: de afecto, ayuda, orientación, soporte, etc., que influyen y modifican los comportamientos de todos sus miembros. Suele decirse que en una familia todos educan y son educados.

Son, asimismo, los padres quienes están en mejores condiciones, a causa de su cariño desinteresado, de conseguir el crecimiento en autonomía de sus hijos y, por tanto, la madurez: un crecimiento en libertad y responsabilidad que solamente es posible, de manera armónica, cuando la familia soporta las decisiones personales, con su mezcla de aciertos y errores (Coby y Martín, 1997:43).

El principio de subsidiariedad es el que marca esta relación. Es la familia quien tiene el derecho-deber de la educación.

- ❖ Son los padres quienes tienen la posibilidad de decidir acerca de las cuestiones esenciales, sobre todo cuando los hijos son menores.
- ❖ Son los padres quienes eligen el centro educativo, sobre todo en las etapas de Educación Preescolar y Primaria. Ayudan a los hijos a elegir a los amigos, a situarles en determinados contextos sociales donde se entablan las relaciones de la amistad.

- ❖ Son los padres quienes, como consecuencia de su estilo de vida, relaciones, conversaciones juicios, etc. van creando una cultura familiar que es clave en todo el proceso de maduración de la persona, de tal manera que muchos de los referentes en la toma de decisiones de las personas adultas se basan en actitudes y valores adquiridos en los primeros años de vida.
- ❖ Son los padres quienes gozan de esa relación de intimidad única que exclusivamente se da en el seno de una familia y que permite todo tipo de interrelaciones personales: de afecto, ayuda, orientación, soporte, etc. que influyen y modifican los comportamientos de todos sus miembros.
- ❖ Los padres son quienes están en mejores condiciones, a causa de su cariño desinteresado, de conseguir el crecimiento en autonomía de sus hijos y, por tanto la madurez; un crecimiento en libertad y responsabilidad que solamente es posible de manera armónica, cuando la familia soporta las decisiones personales, con su mezcla de aciertos y errores.

Pero de manera general los padres al elegir la escuela cuando la hacen partícipe de sus deseos, ideales, valores y objetivos educativos, aunque con frecuencia no los tengan ellos mismos suficientemente definidos o explicitados.

Establecen los padres con la escuela una particular relación de confianza, mediante la cual delegan autoridad, funciones, objetivos familiares, etc., en la institución a la que confían sus hijos.

La relación que se entabla entre familia y escuela es tan peculiar que sólo cabe situarla en el marco de la confianza- es la escuela, como parte de la familia, una prolongación suya, adquiriendo así su pleno sentido (Coby y Martín, 1997:57).

Esa relación de confianza es la que determina, matiza y da forma al binomio familia - escuela, que debe estar marcado por una actitud de responsabilidad compartida y complementaria en la tarea de educar a los hijos. Ello implica una verdadera relación de comunicación donde padres y maestros establezcan una vía abierta de

información, de orientación, sobre la educación de los hijos, constructiva y exenta de tensiones por el papel que cada uno de ellos desempeña.

En este sentido, la familia debe tener una actitud activa y participativa, más allá de las aportaciones puntuales de información sobre los hijos, en la medida que lo requieran los maestros: esto es, trabajar conjuntamente en la orientación de la persona en orden a un proyecto común de educación.

Si no se produce ese acuerdo previo sobre cómo y para qué queremos educar a nuestros hijos, la disfuncionalidad en la relación padres-maestros y en el mismo proceso educativo, estará asegurada. Una escuela no puede limitar su actividad a los campos que sean de su exclusivo interés, sin atender a las necesidades de la familia. Esa peculiar relación de confianza- servicio es característica de la escuela.

Los padres de familia deben hacer uso de su derecho y obligación para ir y entrar al centro escolar, para saber como le va a su hijo en clases, o si tiene algún problema con respecto a la educación de su hijo.

Esto no quiere decir e que no exista una buena comunicación entre el padre de familia y la institución escolar. Los padres de familia deben buscar hacer una interrelación de apoyo y de comunicación; con su hijo con su esposa y con el mismo maestro, para que esa buena educación que el padre desea para su hijo se lleve a cabo de una manera más integral, y su hijo pueda desarrollarse como un buen ciudadano y un buen ser humano (Coby y Martín, 1997:78).

Los padres deben buscar la manera de hacer un solo equipo de trabajo, entre el mismo, su hijo y el maestro.

En la perspectiva antigua de la educación, la escuela era el lugar en el cual la sociedad hacia al niño a su imagen y semejanza; prohibiéndole, ordenándole y juzgándole continuamente.

En la perspectiva actual el maestro hará saber al alumno que es un ser humano libre con derechos y también con obligaciones, para que el alumno tenga una perspectiva diferente de la vida. El maestro como educador-formador, no debe olvidar que los niños de hoy vivirán cuando sean adultos en un mundo profundamente diferente del mundo actual.

Los padres, al entregar sus hijos a la escuela, están ejerciendo un deber y una obligación. En la sociedad en que vivimos esta delegación es obligatoria. El padre no elige entre mandar a su hijo o no mandarlo a la escuela. A lo sumo elige a qué escuela lo hará (Coby y Martín, 1997:134).

La delegación de la educación en manos de la escuela no es absoluta ya que, por un lado, los padres siguen educando a sus hijos y, por otro, no deben permanecer ajenos a lo que la escuela hace con sus hijos. La experiencia diaria muestra que muchos padres optan por la cómoda actitud de lavarse las manos.

La educación de los hijos es un problema de la escuela. Para ellos mandar a sus hijos a la escuela es semejante a enviar un automóvil a una estación de servicio: lo guardan, lo limpian y lo engrasan y luego se lo devuelven, esto sucede con algunos padres de familia.

Lo primero que los docentes observan es que toda tarea educativa se vuelve estéril si no es acompañada por los padres. Si los padres tienen un nivel cultural muy bajo, el aprendizaje de los hijos se hace más difícil y, lo que es mucho más grave aún, si los padres no valoran adecuadamente el aprendizaje, los hijos difícilmente se motivan por él.

Los valores que la escuela pretenda inculcar en sus alumnos no deberían estar en pugna con los que se viven en su casa. Si los padres opinan que en este mundo hay que avanzar pisando cabezas", mal podría la escuela tratar de infundir en el niño los valores de la solidaridad amor al prójimo.

Los padres eligen la escuela de sus hijos, pero, evidentemente, no se puede reducir su participación a la posibilidad de cambiarlos de escuela. Deben participar no sólo aceptando y adhiriendo a lo que la escuela hace sino además aportando su creatividad, sus sugerencias y opiniones y su trabajo para hacer una escuela mejor.

Los padres fueron alumnos. Tienen experiencias y recuerdos de la vida escolar y por lo mismo pueden tener prejuicios y rencores ocultos. Muchas veces tratan que a su hijo no le pase lo mismo. Generalmente los padres ven en la escuela una estructura de la que se obtiene un documento según sea el nivel. La mayor parte de su relación con la escuela se basa en la defensa de su hijo contra las injustas calificaciones. Que los padres se preocupan más por las calificaciones que por el aprendizaje en sí mismo es, en líneas generales, una realidad que no podemos ignorar.

Para cualquier persona es muy difícil soportar que se critique o evalúe duramente a su hijo. El instinto de conservación, que convierte en extremadamente agresivo a cualquier animal cuando se ataca a sus crías, no es ajeno al ser humano. Por razones culturales algunos reaccionan de manera más o menos civilizada, pero todo padre va a responder agresivamente a un supuesto ataque a sus hijos. La escuela debe mostrar que lejos de agredir a sus hijos se preocupa por su crecimiento y maduración. (Coby y Martín, 1997:176).

Otra dificultad para dar participación a los padres está en el hecho de que los docentes son profesionales de la educación (o si se prefiere, trabajadores de la educación). Hacen de ello su modo de vida y están capacitados especialmente para esta tarea. Los padres, en cambio, no son especialistas ni viven de ello.

Cuando las quejas de los padres se convierten de manera casi automática en regaños del director se va desarrollando una actitud negativa hacia la participación de los padres y, por el contrario, si las quejas de los padres son rechazadas automáticamente por solidaridad con el docente, los padres dejarán de participar.

En general los padres no están capacitados profesionalmente para juzgar el desempeño de un docente, pero tampoco podemos dejar de escuchar lo que nos dicen. Quien ejerce una función directiva no puede permitir que los padres le lleven una queja que no han vertido previamente al mismo docente y deben informar leal y francamente al mismo de las que ha recibido. Esas quejas no deben ser magnificadas ni ignoradas, pero deben servir, ante todo, para la propia autocrítica del docente. Esa autocrítica será muy difícil si se pone al docente entre la espada y la pared, o sea, entre el director y los padres.

Muchas veces la institución no presta atención a algunos símbolos. Es cierto que si se dejara la puerta de la escuela abierta a los padres, muchas de sus tareas se verían dificultades. Pero no es menos cierto que una escuela que les cierra descortésmente las puertas, no puede pretender que participen donde, cuando y como las autoridades desean. A veces una demora en comenzar un acto escolar, la ausencia de sillas suficientes, o una actitud descortés de quien atiende a los padres en la puerta puede ser un gesto mucho más significativo que unas hermosas palabras de bienvenida o la más cordial invitación a participar e integrarse a la escuela (Coby y Martín, 1997:245).

Muchas veces los padres van a pretender asumir roles conflictivos. Hay quienes, si se les permite, van a llevarse por delante a los demás. Otros tratan de sacar provecho de su participación: tratan de ganar prestigio, buenas calificaciones para sus hijos, o algo peor aún. Esto va a ocurrir en cualquier escuela que intente darles participación. Las miserias humanas van a aflorar como lo hacen en todas las instituciones. La respuesta no ha de ser negar la participación sino generar estructuras y mecanismos que neutralicen adecuadamente estos desbordes. La participación masiva suele ser el mejor antídoto contra estos últimos.

Muchas veces se identifica la participación de los padres en la escuela con organizar rifas para juntar fondos. La contribución de los padres en los aspectos edilicios o

económicos no puede ser ni la única ni la principal área de su participación. Las contribuciones económicas que puedan hacer deben manejarse con mucha discreción y debe ponerse de manifiesto que en la institución no crean derechos ni privilegios.

Algunas características (Coby y Martín, 1997:289) que pudieran presentarse en los niños y por ello algunos padres quisieran una atención personalizada o de preferencia a sus hijos, tal y como ellos lo hacen en casa, son:

- a. Desarrollo psicofísico interior.
- b. Trastornos del lenguaje (retardo, tanto en la expresión como en la comprensión).
- c. Inferioridad en la Sociabilidad, se apegan a cualquiera con facilidad pero superficialmente.
- d. Afecta en la personalidad del niño, el cual presenta dificultades para establecer relaciones sociales normales. Presenta conductas agresivas, amoralidad, prostitución y hurtos de comprensión afectiva.
- e. Desajustes emocionales.

En el caso de que en el hogar haya la ausencia o Indiferencia de la Madre puede causar:

- f. Falta de confianza.
- g. Inseguridad.
- h. Sentimiento de inferioridad.

Cuando en los hogares desamónicos, y los niños presencian escenas violentas pueden causarle:

- i. Inseguridad.
- j. Rencor.
- k. Trastornos de comportamiento (robos, mentiras, etc.).
- l. Sentimientos de inferioridad.

### m. Trastornos de socialización.

Un hogar disociado (pérdida de equilibrio en el hogar por falta de uno de los padres o juicios despectivos de uno por el otro) puede provocar:

La labor de los docentes al presentarse cualquier tipo de problemas ha de ser la siguiente:

- ❖ Conectar con los padres y sensibilizarlos sobre la importancia evolutiva-afectiva.
- ❖ Sensibilizarse y humanizarse, evitando etiquetar de mal alumno a un chico que es víctima de situaciones familiares desequilibradas.

La interacción entre dos o más personas es un indicador de la adecuación del desarrollo psicológico, por ello, el desarrollo social o comunitario del niño es más que la consecuencia su normal maduración psicológica y física, siendo por lo tanto estos dos factores son los responsables más directos de los cambios progresivos que va sufriendo el niño en cuanto a su comportamiento social.

El desarrollo del lenguaje y la comunicación, función principal de las relaciones entre las personas se ve muy recortada en sus posibilidades si el niño no sabe expresar mediante palabras lo que quiere comunicar a otros.

Los educadores han reconocido su personalidad en el mejoramiento de la relación hogar-escuela y en todos los niveles se tiende a abrir a los padres las puertas del centro educativo.

El propósito fundamental de este movimiento es proporcionar una comprensión general de la educación y promover relaciones cooperativas tales que tanto en la escuela como en el hogar lleven al máximo sus contribuciones al crecimiento y desarrollo del niño.

La colaboración familia-escuela es indispensable en el centro educativo en especial en el preescolar, porque el niño sufre todas las influencias del medio y sus modos de reaccionar, en el presente y futuro, serán el resultado de esas influencias.

La base de una sociedad organizada es la familia. En ella los padres son responsables de cubrir las necesidades básicas de sus hijos.

Es sabido que los niños pasan gran parte de su vida en la escuela. Aquello de que la escuela es el segundo hogar continúa hoy más vigente que nunca. La relación de los chicos con sus maestros es muy particular. Los docentes, a través de la estrecha relación que mantienen con sus alumnos en el aula, pueden detectar circunstancias irregulares que les permitan inferir una situación extraña (Coby y Martín, 1997:290).

Al hablar de la relación de los docentes con la sociedad es de suma importancia destacar el deber cívico, el cual se refiere a los rasgos del carácter público y privado los cuales son esenciales para mantener y perfeccionar la democracia constitucional de los países democráticos como el nuestro.

Los deberes cívicos, al igual que las habilidades cívicas, se desarrollan con lentitud a través del tiempo. Ellos se encarnan en la persona mediante lo que cada uno aprende (incluyendo a los docentes), de las experiencias vividas dentro del hogar, la escuela, la comunidad y las organizaciones civiles de la sociedad. Para que el ciudadano entienda cuáles son sus deberes cívicos debe convivir, diariamente, con aquellos rasgos del carácter privado que van lentamente, haciendo del deber cívico una forma de vivir. Estos rasgos son la responsabilidad moral, la autodisciplina, y el respeto por el valor y por la dignidad humana de cada individuo.

Los rasgos del carácter público no son de menor importancia. Tener espíritu público/comunitario, urbanismo, respeto por la ley, espíritu crítico, y buena disposición para escuchar, negociar y conciliar son indispensables para el éxito de la democracia.

Es un papel fundamental del docente crear un individuo con un buen desarrollo de las habilidades cívicas para formar ciudadanos conscientes de sus derechos y obligaciones. Si los ciudadanos van a ejercer sus derechos y responsabilidades como miembros de una comunidad, no sólo deben poseer un bagaje de conocimientos sino que también necesitan adquirir las habilidades relevantes para la participación comunitaria (Coby y Martín, 1997:291).

Las habilidades intelectuales esenciales para una ciudadanía eficaz, informada y responsable a menudo se denominan habilidades de pensamiento crítico.

Una buena educación cívica habilita a una persona para que sea capaz de identificar o dar sentido y significación tanto a elementos tangibles como son la bandera, los monumentos nacionales o los eventos cívicos o políticos, como a elementos intangibles como son las ideas o conceptos de patriotismo, los derechos de las mayorías y de las minorías, de la sociedad civil y de la constitucionalidad, esto se contempla en el Programa de Educación Preescolar, 2004.

Otra habilidad intelectual que la buena educación cívica debería fomentar es la de poder discernir y describir tendencias, tales como la participación en la vida cívica, la inmigración, o el empleo laboral.

Estas habilidades ayudan al ciudadano a ubicar los sucesos del presente dentro de un esquema de mayor plazo. Otros de los objetivos por lograr dentro del programa de educación cívica se relacionan con el desarrollo de la capacidad de explicar y analizar. Si los ciudadanos logran explicar cómo algo debe funcionar, como por ejemplo, el sistema federal, serán más capaces de detectar y ayudar a corregir funcionamientos defectuosos.

Los ciudadanos también deben poder analizar aspectos tales como los componentes y consecuencias de ideas, procesos sociales, políticos, económicos e

institucionales. La capacidad de analizar hace posible distinguir entre el hecho y la opinión, o entre los medios y los fines. En una sociedad, los ciudadanos toman decisiones. Por este motivo necesitan desarrollar sus habilidades para evaluar, tomar y defender posiciones.

Además de adquirir conocimientos y habilidades intelectuales, en una sociedad democrática la educación para la ciudadanía debe focalizarse en las habilidades que se requieren para estar informados y tener una participación eficaz y responsable en el proceso político y en la sociedad civil (Coby y Martín, 1997:298).

La primera de estas habilidades es la interacción. Ella se relaciona con las habilidades de los ciudadanos relativas a la comunicación y el trabajo en cooperación con otros. Para interactuar debemos ser sensibles a las necesidades de nuestros conciudadanos. Interactuar comprende interrogar, contestar y deliberar con mesura, así como construir coaliciones y manejar conflictos en una forma pacífica y justa.

La segunda habilidad, monitorear, se relaciona con el ejercicio de la vigilancia o de las funciones de guardián por parte de los ciudadanos.

Finalmente, la tercera habilidad participativa, influenciar, se refiere a la capacidad de afectar los procesos políticos y gubernamentales, tanto los procesos formales e informales dentro del gobierno de la comunidad. Es indispensable que el desarrollo de estas habilidades de participación comience a edad muy temprana y continúe a través de la etapa escolar.

Los más jóvenes pueden aprender a interactuar dentro de pequeños grupos o comisiones, reunir información, intercambiar opiniones o formular planes de acción acorde a su madurez. Pueden aprender a escuchar con atención, interrogar eficazmente y manejar el conflicto a través de la mediación, la conciliación y el consenso.

Los estudiantes más grandes están en condiciones de desarrollar las habilidades de monitoreo y emitir opiniones fundamentadas acerca de ciertas políticas públicas.

Para ello deben investigar sobre aquellos temas públicos sobre los que van a emitir su juicio y para ello pueden usar distinto tipo de recursos, ya sea electrónicos o más tradicionales como son las bibliotecas, el teléfono, los contactos personales y los medios de comunicación (Coby y Martín, 1997:310).

Los estudiantes de nivel medio deberían asistir a reuniones públicas. Una sana participación en el centro de estudiantes es una forma activa de participación para influir en temas que son de su particular interés. Observar el trabajo en la Corte

Además del servicio a la vida, de la educación de los hijos y ser escuela de amor, la familia debe producir en la sociedad abundantes frutos de caridad, unión, servicio, fraternidad. Por ejemplo: la ayuda a otras familias, la adopción desinteresada de niños sin hogar, la atención a ancianos, minusválidos, enfermos, drogadictos, encarcelados, etc. La familia además es escuela de trabajo desinteresado y vínculo entre las generaciones.

Todo Estado, sociedad debe garantizar a las familias los siguientes derechos: a existir y progresar como familia; a ejercitar su responsabilidad en la transmisión de la vida; a educar a los hijos (donde intervienen los docentes como parte fundamental de ambos); a la intimidad de la vida familiar, a la estabilidad del vínculo matrimonial, a creer, profesar y difundir su propia fe; a educar conforme a sus propios valores religiosos, culturales, etc.; a la seguridad física, social, política y económica, a la vivienda adecuada y digna; a la libertad de expresión; a crear asociaciones de familias; a proteger a los menores contra las drogas, el alcoholismo, la pornografía, etc.; al descanso y al tiempo libre que favorezca los valores familiares, a una vida y muerte dignas para los ancianos a emigrar libremente (Coby y Martín, 1997:312).

## CONCLUSIONES

La participación de los padres en el aprendizaje de los niños en casa o en el jardín, es significativo el apoyo de los padres en esta etapa, ya que es el primer peldaño en la vida escolar de sus hijos.

Ciertas formas de participación de los padres de familia pueden tener un impacto positivo sobre el aprendizaje de los niños y cuando este no lo es, se debe buscar estrategias para revertir lo negativo a positivo.

Las formas más positivas de participación de los padres de familia es la comunicación directa con el docente, complementándose en sus roles existirá la continuidad en el hogar.

Se destaca el hecho que los profesores aceptan su responsabilidad de enseñar a sus alumnos a rechazar discriminaciones de raza, sexo, estatus social, discapacidad, etc.; al igual que se sienten responsables de la enseñanza a los alumnos del respeto hacia los otros, ser solidarios y comprensivos con los problemas de los demás, aceptar ideas diferentes, inculcarles espíritu crítico, sin embargo muchos padres piensan que es función exclusiva de la escuela y olvidan que es una responsabilidad compartida, ya que en casa se deben incluir estos valores en todo momento y ellos no deben eludir la responsabilidad que tienen hacia sus hijos de encauzarlos y de reafirmar lo que en la escuela les enseñan, ya que de esta manera no sólo se apoya a los hijos sino también se apoya el trabajo del maestro en la casa.

Está claro que la familia tiene responsabilidad definida desde el momento en que el niño nace en relación al desarrollo de habilidades sociales de autonomías personales referentes al aseo, vestido y cuidado personal. Pero también la comparte la escuela al tener medidas que procuran la higiene personal ( en la revisión de uñas, cabello, orejas) en los niños, ya que de esta manera nos percatamos que los niños lleguen en excelentes condiciones a la escuela.

De tal manera se puede concluir que padres y profesores reconocen que tienen su parte de responsabilidad en el desarrollo educativo y social de los niños aunque si se consultan los porcentajes y estudios diferenciales se encontrará que los padres se dedican mayoritariamente por las que hacen alusión a la enseñanza de valores, habilidades sociales y convivencia en el seno familiar. Y, los profesores, a aquellas que hacen referencia a la enseñanza de conocimientos, estrategias educativas y valores.

Las familias deben estar convencidas de que desempeñan un rol fundamental en el desarrollo del autoconcepto, las habilidades sociales, el desarrollo moral, la psicomotricidad, la creatividad y determinadas habilidades cognitivas como la resolución de problemas. Pero que, los educadores también juegan un papel importante en estas adquisiciones.

Los educadores, por su parte, piensan que la escuela tendría una mayor responsabilidad en la transmisión de conocimientos más académicos, como cuando se trata de ciencias sociales y naturales, humanidades, lenguaje escrito y matemáticas.

La transmisión de estos contenidos precisa de una formación y conocimientos del que no disponen la mayoría de las familias, sobre todo a medida que avanza la escolaridad pero la familia apoya la adquisición de estos contenidos;

- Frustración
- Impotencia
- Aceptación de no tener todos los recursos

Por otro lado, muchos son los expertos que defienden que la educación en valores y actitudes es, fundamentalmente y naturalmente, función de los progenitores, destacando que si bien la escuela puede participar de forma complementaria, nunca podrá desarrollar esta tarea por sí sola.

La familia es, en este aspecto de la formación, un agente esencial e insustituible se estima que los padres ceden cada vez mayores parcelas de responsabilidad a la escuela; pero, aún así la familia siempre se reservó todas aquellas cuestiones relativas a la afectividad, comportamiento, normas básicas de convivencia y transmisión de valores.

Cuando el padre de familia está interesado con lo que sucede en la escuela de su hijo, lo ayuda le dedica tiempo, lo dota de toda la estimulación necesaria en la etapa de preescolar, se interesa de cómo trabaja el maestro y lo apoya con el material que solicita para que trabaje el sujeto y está pendiente en todo momento de lo que sucede en la escuela. Y el maestro pone todo su empeño e interés por qué el padre sea participativo, la satisfacción de saber que se está educando ciudadanos con valores y principios.

Logrando que se tenga un mejor conocimiento de la situación, y de esta manera, como docente se podrá proponer soluciones adecuadas que permitan lograr un mejor aprovechamiento y rendimiento escolar en los alumnos.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARROYO Margarita, Metodología didáctica y práctica docente en el Jardín de Niños. México: SEP – UPN, 1994.
- AVALOS Castillo Martha, Sociedad y Familia. Editorial Paidós, México 2009.
- BURGOS Marín Adela, Historia de la Educación Preescolar en México, Editorial Jalisciense. México 2006.
- CARRASCO Eva, El trabajo en equipo en los centros educativos, Editorial Praxis, México 2002.
- DOMINGUEZ Vadillo Adela, La familia y el niño, Editorial Trébol, México 2009.
- GARCIA Ruiz Viviana, La familia y la educación, Editorial. Columbus, México 2009.
- GOMEZ Bastián Rosario, La familia y la escuela, Editorial Vizcain, Español 2008.
- HERNANDEZ Morán Dolores, Interacción jardín de niños y padres, Editorial Avanti, Español 2010.
- COBYK Martin, Los padres y la interacción casa. Escuela, Editorial Avanti, Español 1997.
- SEGALEN Martine, El núcleo familiar, Editorial Avanti, Español 2010.
- OCHOA Ramírez Eduardo, La familia y su entorno, Editorial Treboli, México 2007.
- PRIETO Hernán, La familia y sus antecedentes, Editorial Limusa, México 2008.
- RODRIGUEZ García Blanca, El niño y el medio que lo rodea, Editorial Jalisco, México 2009.
- SATTES Ramírez Gregory, Los padres y la educación de sus hijos, Editorial Avanti, Español 1985.
- SWAPS Benjamín, La educación de los hijos, Editorial Avanti, Español 1987.
- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA, Programa de educación preescolar,

SEP, México 2004.

SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA, Metodología didáctica y práctica docente en el Jardín de Niños, SEP, México 2000).

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA, Herramientas de la mente.. Biblioteca Para la actualización. México SEP 2002.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA, Trayecto formativo a padres de familia, SEP México, 2010.

VALENCIA Huerta Jazmine, La familia, núcleo importante en la sociedad, Editorial Ramea, México, 2008.

#### **Direcciones Electrónicas Consultadas:**

<http://www.educarchile.cl/web>

<http://es.wikipedia.org>

<http://www.orichas.com>

<http://www.mundopacifico.org>

<http://www.losninosencasa>.

<http://www./estilos/tipos-de-aprendizaje/>

<http://www.actiweb.es/profesorencasa>

<http://educacion2.com/640/educacion-escolar-l>

<http://www.romsur.com/edfamiliar>